

LOS PROCESOS DEMOGRAFICOS EN LA DINAMICA INTRAURBANA DE LA CIUDAD DE LA CORUÑA

POR

ROSARIO MIRALBES; RAFAEL RODRÍGUEZ MARTÍNEZ-CONDE y MONTSERRAT VILLARINO

1. INTRODUCCIÓN

La ciudad de La Coruña, con sus casi 230.000 habitantes, puede considerarse como una de las ciudades españolas de tipo medio. Durante las últimas décadas y como en tantos otros casos, ha experimentado un crecimiento demográfico estimable que en la actualidad, y también como en la mayor parte de nuestras ciudades, presenta ciertos rasgos de desaceleración o más bien de estancamiento. Su municipio, cuyos límites prácticamente coinciden con los de la ciudad actual (casi el 98 % de su población reside en la ciudad)¹, mantiene en esa etapa un incremento continuado con valores de 132,62 % (1950-1960), 106,85 (1960-1970) y 122,52 (1970-1981)². Pero ya a 30 de mayo de 1984 se advertía un decrecimiento (98,99 %) respecto al 1 de marzo de 1981.

Con relación a la ciudad *stricto sensu* resulta más problemático ver esta evolución por las dificultades, ya conocidas, que se plantean al pretender establecer su delimitación, sobre todo en el pasado. Por esta razón, el elevado incremento que se registra entre 1950 y 1960 (623,18 %) hay que tomarlo con muchas dudas. Pero, posiblemente no sea necesario contemplarlo de esta forma en las otras etapas ya que en ellas, por lo general, se observa una pauta similar en la ciudad y en el municipio. Así los sucesivos incrementos demográficos de la ciudad son del orden de 115,75 (1960-1970) y 122,52 (1970-1981)³. Lo mismo que para la población del municipio, a 30 de mayo de 1984 se observa en la ciudad un cierto decrecimiento (98,57 %) hecho que,

1 Aunque cada vez se tiende más a prescindir de la distinción entre población urbana y población rural en las investigaciones de los núcleos urbanos, por el fenómeno de rururbanización, aquí hemos considerado como rural a la población de aquellos asentamientos que reside en aldeas y lugares originariamente ligados a las actividades agrícolas, aunque hoy en día sus habitantes se vinculen más a los sectores secundario y terciario, como por ejemplo los lugares de Feans, Mesoiro, Bens, Elviña, etc. "Stricto sensu", esta población no es rural.

2 Se puede distinguir entre 1970-1975 (109,29) y 1975-1981 (112,10).

3 Con la misma distinción, ya señalada, entre 1970-1975 (102,29 %) y 1975-1981 (112,10).

probablemente, habrá que relacionar con el crecimiento del área metropolitana, debido no sólo a la corriente inmigratoria sino también a los cambios de residencia de la población que antes vivía en La Coruña y ahora reside fuera de ella.

En un trabajo anterior⁴ hicimos referencia a esta área o mejor a esta ciudad, La Coruña, como objeto de estudio con la idea de considerarla zona piloto en la que experimentar nuestras hipótesis de trabajo para su posterior aplicación a toda Galicia. Si entonces abordamos la dinámica espacial del comercio, ahora queremos afrontar la dinámica intraurbana de su población. En este sentido nos parecen importantes los resultados a los que hemos llegado puesto que, además de su significación para el caso de la ciudad de La Coruña, demuestran que en Galicia se asiste a transformaciones muy profundas que trascienden del ámbito ya tópico de lo rural para manifestarse en el espacio urbano. Paulatinamente Galicia está dejando de ser una sociedad rural para convertirse, como ha sido el hecho general en nuestra civilización, en una sociedad urbana aunque, eso sí, con evidente retraso en el tiempo.

Quizá el ejemplo más claro lo tengamos en la ciudad coruñesa. Es cierto que en Galicia hay otras ciudades importantes y que Vigo detenta funciones que disputan la capitalidad de la región a La Coruña⁵, pero no es menos cierto que La Coruña es el principal centro terciario de Galicia y la ciudad que desempeña una función regional más importante, como ya hemos puesto de manifiesto en otras ocasiones⁶. Pensamos pues que, de existir esos procesos internos, donde tendrían mayor significación, sería en esta ciudad.

La bibliografía relativa a las investigaciones realizadas sobre diferentes ciudades del mundo occidental acerca del tema que nos ocupa evidencia unos procesos que, quizá, puedan tomarse como paradigmas en el ámbito y contenido de nuestra investigación. Se reducen a los siguientes puntos:

1.^º Hasta fechas recientes las ciudades crecen como resultado de la industrialización y el posterior desarrollo de sector terciario. De unos años a esta parte dicho proceso se ha detenido hasta el extremo de que, en algunos casos, se asiste a otro de signo contrario, es decir, decrecimiento demográfico de las ciudad⁷.

2.^º Este decrecimiento no representa siempre una dinámica negativa en el comportamiento demográfico de la ciudad sino que, en la mayor parte de los casos, se debe a que al mismo tiempo que se da el proceso inmigratorio tiene mayor relieve la emigración hacia la periferia urbana, de tal modo que se asiste a un descenso de población en la ciudad principal y a un aumento en los núcleos localizados en sus inmediaciones⁸. En consecuencia, la dirección

4 Miralbés Bederá, R.; Rodríguez Martínez-Conde, R. y Villarino Pérez, M.: *La variación espacial en la localización del comercio en la ciudad de La Coruña*. Com. al XXV Congreso Internacional de Geografía. París, 1984. En "Aportación española" al XXV Congreso Internacional de Geografía, B.R.S.G. (en prensa).

5 Desde hace tres años, y como consecuencia de la decisión del Parlamento autonómico, la "capital administrativa" regional es Santiago de Compostela.

6 Dirigido por MIRALBÉS BEDERÁ, R. (1984). *Galicia en su realidad Geográfica*. Fundación Barrié de la Maza. La Coruña. 609 págs.; cfr., págs. 465-469.

7 BARRERE, P. et CASSOU-MONNAT, M. (1980). *Les villes françaises*. Masson. París, 225 págs., cfr., pág. 35.

8 AUBA ESTREMERÁ, N., BODEGA FERNÁNDEZ, M.^ª I., CHUVIELO SALINERO, E., GUTIÉRREZ PUEBLA, J., GUTIÉRREZ RONCO, S.; MARTÍN LOU, M.^ª A., MUÑOZ MUÑOZ, J. y CASAS TORRES, J. M. (1983): *La población de la provincia de Madrid en 1981*, en *Rev. Geographica*, 2.^ª época. Año XXV, 1983, págs. 117-151.

de la corriente migratoria es doble (hacia adentro y hacia afuera simultáneamente) y los núcleos secundarios y las áreas rururbanas reciben población tanto procedente de la ciudad principal como de la inmigración propiamente dicha⁹.

3.º En la actualidad el poder de atracción de la ciudad (que es, en definitiva, el que genera los fuertes crecimientos) se relaciona más con los procesos de terciarización que de industrialización y, sobre todo, con la multiplicidad de las funciones urbanas. Así, si en el pasado el trabajo en la industria fue la causa de un crecimiento destacado, ahora el sector secundario actúa más bien como estabilizador demográfico siempre que la ciudad cuente con una actividad diversificada¹⁰.

4.º Lógicamente si, en gran medida, el crecimiento de la ciudad deriva del flujo inmigratorio su estructura demográfica refleja este hecho. Es decir, si normalmente quienes emigran son los activos, dado que la causa de la emigración es la oferta/demanda de empleo, en la estructura demográfica de la ciudad resaltarán estos grupos de edad. Pero si, como está sucediendo, la antigua corriente inmigratoria disminuye, la estructura demográfica tenderá cada vez más hacia el envejecimiento, proceso éste en el que también juega su papel el descenso de la natalidad¹¹.

5.º Este crecimiento demográfico lleva consigo, obviamente, un crecimiento espacial de la ciudad que se traduce en la aparición de barrios nuevos. Pero los barrios nuevos no acogen sólo, o fundamentalmente, como en un principio se podría pensar, al contingente inmigratorio. En realidad en ellos reside tanto gente procedente de la inmigración como de los desplazamientos intraurbanos (ya se trate de población que residió siempre en la ciudad o de hijos de inmigrantes). Este último hecho se constata por el elevado efectivo que tiene en estos barrios la población de las dos procedencias¹².

2. METODOLOGÍA Y FUENTES

El trabajo que hemos llevado a cabo tiene como base el Padrón Municipal de Habitantes a 30 de mayo de 1984. Se trata, como es bien sabido, de una fuente primordial para este tipo de estudios, y muy conocida. En nuestro caso particular nos planteamos la posibilidad de obtener un nuevo tipo de información merced a las modificaciones introducidas por el Instituto Nacional de Estadística en las hojas correspondientes a la inscripción padronal de 1981.

Para los fines que perseguimos en esta investigación utilizamos las columnas 5 (lugar y fecha de nacimiento), 6 (sexo), 8 (nacionalidad), 11 (fecha

9 BEAUJEU-GARNIER, J. (1980): *Geographie urbaine*. Armand Colin. París, 360 pp., cfr., págs. 197-199.

10 BARRERE, P. et CASSOU-MONNAT, M.: *Les villes...* cfr., págs. 40 y ss. MURCIA NAVARRO, E. (1979): *Geografía urbana. Una introducción sistemática*. Departamento de Geografía. Universidad de Oviedo. 271 págs., cfr., pág. 227.

11 MURCIA NAVARRO, E. (1979): *Geografía urbana...* cfr., págs. 121-123. JOHNSON, J. H. (1974). *Geografía Urbana. Elementos de Geografía*. Ed. Oikos-Tau. Barcelona, 279 págs., cfr., pág. 81.

12 Cfr. SIMMONS, J. W. (1968): *Channing residence in the city: a review of intra-urban mobility*. *Geographical Review*, vol. 58, págs. 622-651. JOHNSON, J. H. (1980): *Geografía Urbana...* págs. 79-84.

de residencia), 15 (situación laboral) y 20 (medio de transporte en el desplazamiento al trabajo)¹³.

Deliberadamente hemos prescindido de las unidades censales existentes en los ayuntamientos (distritos y secciones) porque, aunque seguir las supone, sin duda, una mayor facilidad en el tratamiento de los datos, adolecen de falta de precisión (por la división espacial que plantean) cuando se trata de establecer las diferencias internas de las ciudades.

Hemos trabajado sobre una muestra de 172.542 personas que representan el 76,54 % del total de la población considerada como residente en la ciudad. Dicha muestra es lo suficientemente amplia, creemos, para que los resultados puedan ser tenidos por válidos¹⁴.

La otra fuente utilizada es el Censo de Viviendas, también referido a la misma fecha. De él obtuvimos la información sobre el número total de viviendas por calles, distinguiendo las ocupadas y las vacías. Empleamos una muestra de 72.495 viviendas que suponen el 74,27 % del total de viviendas municipal, no del núcleo. Al igual que en el caso precedente, consideramos que la muestra utilizada es también lo suficientemente amplia como para dar valor a los resultados.

Partiendo de la división en barrios que establecimos en otra investigación anterior¹⁵ hemos ampliado el número de calles a considerar. En aquel trabajo interesaba poner de relieve la dotación comercial de la ciudad y, como vimos en su momento, la mayor parte o la casi totalidad del comercio coruñés se localiza en áreas muy concretas de la ciudad. Por consiguiente la mayoría de las áreas de expansión carecen, prácticamente, de comercio y cuando éste existe es, fundamentalmente, de bienes de primera necesidad.

Era preciso ampliar el número de calles a estudiar, sobre todo en las áreas de expansión y no solamente el número de calles sino también el de zonas no consideradas en el estudio anterior, como son Monelos, Barrio de las Flores, segunda fase del polígono de Elviña y El Birloque. Es decir, hemos aumentado el número de calles dentro de los barrios anteriormente estudiados (el trabajo ya citado se hizo con referencia al 35,27 % del total de las calles de la ciudad), por tratarse de calles populosas, e incluimos otras correspondientes a los nuevos barrios (Fig. 1). En conjunto, ahora hemos trabajado con el 60,71 % del total de calles de lo que consideramos como ciudad de La Coruña, agrupadas en los barrios siguientes:

Casco Viejo: Ciudad Vieja, Pescadería y La Torre.

Ensanche: Primer Ensanche, Juan Flórez y Segundo Ensanche.

13 Queremos expresar nuestro agradecimiento al Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de La Coruña, a su Alcalde Presidente Ilmo. Sr. D. Francisco Vázquez, al Sr. Vicesecretario D. Juan Pérez Rodríguez, al Sr. Teniente Alcalde, concejal de urbanismo, D. Pedro Vasco Pardavila, al Jefe de la Sección de Mecanización y Proceso de Datos, Sr. D. César de la Fuente y a Doña Clara Pedreira funcionaria de dicho servicio. Pudimos obtener todos los datos necesarios gracias a las facilidades e interés que pusieron todos ellos en atender a nuestras peticiones. A partir de esos datos hemos elaborado la documentación estadística anexa a este trabajo.

14 No obstante, en algún caso, posiblemente por falta de información al cumplimentar las hojas padronales, una vez tratados los datos, se llega a resultados que no nos parecen del todo fiables, por lo que deben tomarse con cierta reserva. Pero a pesar de esta limitación, en esos casos, los datos sirven, por lo menos, a título orientativo.

15 Miralbé Bederá, R., Rodríguez Martínez-Gonde, R. y Villarino Pérez, M.: *La variación espacial...*

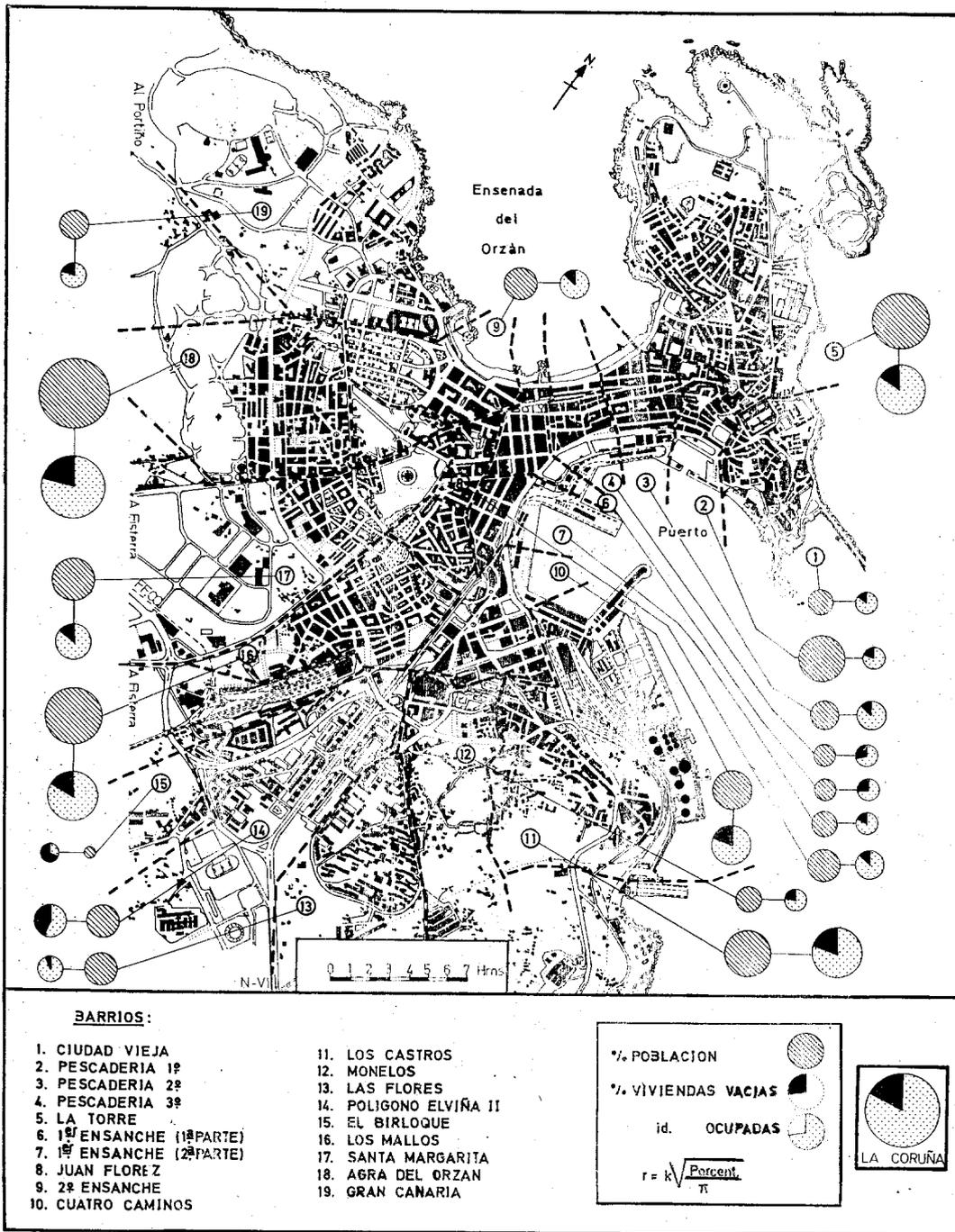


Fig. 1.—Plano de la ciudad de La Coruña en el que se delimitan las diecinueve unidades asignando, a cada una de ellas, el porcentaje de su población respecto a la población total de la ciudad y la proporción de viviendas ocupadas y vacías.

Áreas de Expansión: Cuatro Caminos/Gaiteira, Los Castros/Castrillón, Monelos, Barrio de las Flores, Polígono de Elviña (II fase), El Birloque, Los Mallos, Santa Margarita, Agra del Orzán, Gran Canaria y Riazor¹⁶.

Una vez establecidas, en cada caso, las calles objeto de estudio, el paso siguiente consistió en analizar la "residencia" según se especifica en las hojas de inscripción del Padrón. Esta residencia debe entenderse como "desde que año se reside en el municipio". La pregunta es, desde luego, clara. Sin embargo, se observa, una vez vaciados los datos, que o se entendió mal o hubo confusión en la respuesta ya que no es lógico que el 37,91 % de la población de La Coruña resida "en el municipio" después de 1981. Y ello por varios motivos: el primero se deduce de la corriente inmigratoria a la que nos hemos referido pues, como hemos visto, desde 1981 a 1984 se asiste a un decrecimiento global. Podría suceder que hubiese unos desplazamientos centrípetos y centrífugos muy intensos y voluminosos que justificasen esa situación pero no es éste el supuesto porque, al menos tales desplazamientos centrífugos, no se dan. En segundo lugar, la otra posibilidad de justificación estaría en una tasa de natalidad alta pero, en realidad, la natalidad es más bien media-baja. En consecuencia, hay que replantear el error señalado para el momento de cumplimentar esta casilla de la hoja del Padrón, e interpretar este dato en un doble sentido: 1.º) responde a la pregunta formulada; 2.º) responde a la fecha en la que se reside en esa calle o zona. Para el fin de nuestro trabajo quizá sea más útil y provechoso este planteamiento ambiguo que, como veremos, se ajusta bastante a los hechos.

A este respecto hemos establecido tres apartados: con residencia anterior a 1970; de 1971 a 1980, y desde 1981. Los dos primeros grupos se asocian a las etapas de reciente crecimiento espacial de La Coruña. En efecto, la ciudad inicia su "despegue" a partir de los años sesenta con lo que se denominó "Plan Coruña" y, más concretamente, desde 1964 con la creación del Polo de Desarrollo. Por ello pensamos que el año 1971 puede articular la etapa de primera expansión (a finales de la década de los sesenta ya hubo un crecimiento claro) y la expansión de los años setenta. El segundo período recoge todas las

¹⁶ Los números se corresponden con los de la Figura 1 y las Tablas finales.

I. CASCO VIEJO:

A. *Ciudad Vieja* (1): Maestranza, Puerta Real, Marqués de Cerralbo, Santiago, Tabernas, Amargura, Damas, Azcárraga, Príncipe, Plaza de Santo Domingo, Santo Domingo, Cortaduría, Santa Bárbara, Santa María, Tinajas, San Francisco, Sinagoga, Herrerías, Puerta de Aires, Capitán Troncoso, Capitán Estrada, Alesón, Parrote; más travesías y callejones.

B. *Pescadería*: (2) *Primera Parte*: María Pita, Montoto, Agar, Luchana, Fama, Riego del Agua, Bailén, San Nicolás, Barrera, Estrecha de San Andrés, Cordonería, Panaderas, Pontejos, Plaza de San Agustín, San Agustín, Plaza del Marqués de San Martín, Angel, Trompeta, Franja, Oliva, Florida, Pío XII, Avda. de La Marina; más travesías y callejones. (3) *Segunda parte*: Real, Avda. de la Marina, Olmos, Galera, General Mola, Plaza del Arco, Rúa Nueva, San Andrés, Canuto, Torreiro, Manuel Casas, Rúa Alta, Cordelería, Orzán, Pórtico de San Andrés, Juan Canalejo, Corralón, Sol, Tahona, Herrador, Cancela; más travesías y callejones. (4) *Tercera Parte*: Estrella, Cantón Grande, Cantón Pequeño, Mantelería, San Andrés, Santa Catalina, Plaza de Santa Catalina, Durán y Lóriga, Huertas, Alameda, Juana de Vega, Comandante Fontanes, Perillona, Cormelana, San Blas, Regidor Somoza, Pastoriza, Arévalo; más travesías y callejones.

C. (5) *La Torre*: Mondoñedo, Millán Astray, La Torre, Santa Teresa, Santa Cecilia, Atocha Alta, Atocha Baja, Cervantes, San Juan, Independencia, San José, Ramón del Cueto, Plaza de España, Montroig, Orillamar, Coronel Calaza, Angel Rebollo, San Vicente de Paúl, Adelaida Muro, Monte Alto, Ronda de Monte Alto, Curros Enríquez, María Auxiliadora, Forcarey, Parque, Carmen, Vereda del Polvorín, Carral, Santo Tomás, Navarra, Marconi, Arenal, Comercial Hércules, Avda. de Hércules, Marola, Canteira, Matadero, Cantábrico, Camariñas, San Pablo, San Pedro, San Roque; más travesías y callejones.

consecuencias de esa etapa expansiva. Y, finalmente, el tercero se caracteriza por la desaceleración en el crecimiento.

Para analizar la estructura demográfica hemos establecido los siguientes grupos de edad: menores de 20 años; de 21 a 40; de 41 a 65 y más de 65 años. A partir de ellos se ha elaborado el índice de envejecimiento.

Se toman estos límites de edad por ser los más corrientemente utilizados. Para calcular el índice de envejecimiento hemos considerado como ancianos a los mayores de 65 años. La razón está en varios hechos, como son: 1) la edad activa suele tener este límite, aunque en algunos casos y países esté en los 60 años; 2) dada la prolongación de la esperanza de vida nos parece que es necesario ampliar el límite de edad de los adultos, pues cuando se estableció el de los 60 años, la esperanza de vida era mucho menor. En cambio hemos mantenido el límite de los 20 años para los jóvenes, aunque a los 16 años se

II. ENSANCHE:

A. *Primer Ensanche*: (6) *Primera parte*: Modesta Goicuría, Plaza de Pontevedra, Plaza de Lugo, Payo Gómez, Teresa Herrera, Rosalía de Castro, Fonseca, Betanzos, Compostela, Ferrol, Picavía, Plaza de Galicia, Francisco Mariño, Feijóo, Arzobispo Lago, Sánchez Bregua, Fernando González, Fontán, Plaza de Orense, Plaza de Mina. (7) *Segunda Parte*: Linares Rivas, Federico Tapia, Pardo Bazán, Plaza de Vigo, Menéndez Pelayo, Marcial del Adalid, Ramón de la Sagra, Pintor J. Vaamonde.

B. *Juan Flórez*: Juan Flórez, Médico Rodríguez, Cabo Santiago Gómez, Costa Rica, Avda. de Arteijo, Enrique Dequiot, Nicaragua, Bolivia, Magistrado Manuel Artine.

C. *Segundo Ensanche*: (9) Avda. Barrié de la Maza, Buenos Aires, Rubine, Comandante Barja, Alfredo Vicenti, Calvo Sotelo, Plaza de Portugal, Fernando Macías, Pasadizo de Pernas, Pérez Cepeda, Rey Abdullah, Plaza del Maestro Mateo, Avda. de Finisterre, Pondal, Avda. de la Habana, Pérez Lugin, Teniente Coronel Teijeiro, Valle Inclán, Virrey Ossorio.

III. AREAS DE EXPANSIÓN:

Cuatro Caminos: (10) Fernández Latorre, Plaza de la Palloza, Cuesta de la Palloza, Castiñeiras, Marqués de Amboage, Concepción Arenal, Manuel Piñeiro Pose, Blanco Rajoy, Poeta Trillo-Figueroa, Caballeros, Pastor Díaz, Gaitería, Novoa Santos, Primavera, Alcalde Marchesi, Primo de Rivera; más travesías y callejones. (11) *Los Castros*: Mellid, Vales Villamarín, José María Hernández, Miramar, Juan Montes, Cedeira, Buenavista, General Sanjurjo, Bergondo, Castrillón, Cartagena, Merced, La Cerca, Avda. de los Caídos, Monte das Moas, Montño, Pintor Seijo Rubio, Posse, Rianjo, Avda. del Ejército, San Diego; más travesías y callejones. (12) *Monelos*: Corrales, Avda. de Monelos, Joaquín Galiacho, Pérez Ardá, Chile, Brasil, Méjico, Corgo, Lagarto, Pedra Furada, Santa María de Oza, Camino de la Iglesia, Montevideo; más travesías y callejones. (13) *Barrio de las Flores*: Circunvalación, Camilo José Cela, Claveles, Rosas, Margaritas, Castaños, Fresnos, Nardos, Dalias, Orquídeas, Jazmines, Azahar, Gardenias, Girasoles, Geranios, Pensamientos, Begonias, Tulipanes, Violetas, Azucenas, Chopos, Camelias, Lirios, Pinos, Amapolas, Alamos, Hortensias. (14) *Polígono de Elviña*, 2.ª fase: Salvador de Madariaga, Joaquín Planells, Salgado Torres, Alfonso Molina; más los distintos bloques. (15) *El Birloque*: Lugar del Birloque, Iglesiasario, Agra de San Cristobal. (16) *Los Mallos*: Ronda de Outeiro, Avda. de los Mallos, Vizcaya, Ramón Cabanillas, San Vicente, Asturias, Santander, Monforte, Paz, Eugenio Carré, Angel Senra, Diego Delicado, San Luis, Menéndez Pidal, Capitán Juan Varela, Puerto Rico, Angel del Catillo, Marqués de Figueroa, Oidor Gregorio Tovar, Noya, Eusebio da Guarda, Ricardo Labaca, Cronista Pachecho, Falperra, Félix Estrada, Francisco Catoira, Francisco Tettamancy, Ronda de Nelle, Padre Rubinos, San Jaime, San Rosendo, Sargento Provisional, Sinforiano López, Sofía Casanova, lugar de los Mallos; más travesías y callejones. (17) *Santa Margarita*: Nuestra Señora de Fátima, Dolores Rodríguez Sopeña, Puente deume, Avda. de Finisterre, Sagrada Familia, González del Villar, Maravillas, San Isidoro, San Leandro, Padre Sarmiento, San Lucas, Nuestra Señora de la Luz, Vioño, Belén, Vista Alegre, Cardenal Cisneros, Niño Jesús, Ciudad de Lugo, Paseo de los Puentes, Historiador Vedia, Tornos, Cancela de Afuera, Ronda de Nelle, San Sebastián, Palomar, Ronda de Outeiro; más travesías y callejones. (18) *Agra del Orzán*: Barcelona, Fuente Alamo, Gramela, Conchiñas, Plaza del Comercio, Comercio, Ronda de Nelle, Francisco Añón, José Baldomir, Bellavista, Observatorio, Entrepeñas, Páramo, Agra del Orzán, Villa de Negreira, Alcalde Lens, Corcubión, Andrés Gaos, Laracha, Ramón María Aller, Gregorio Hernández, Peruleiro, Avda. de Finisterre, Ronda de Outeiro, Cancelliña, Rodrigo A. de Santiago, Catorce de Diciembre, Gil Vicente, Manuel Deschamps, Meira, Monasterio de Bergondo, Monasterio de Caaveiro, Monasterio de Cines, Monasterio de Sobrado, Panamá, Pascual Veiga, Villa de Cécé; más travesías y callejones. (19) *Gran Canaria*: Ecuador, Paseo de Ronda, Honduras, Pepín Rivero, Colombia, Perú, Prolongación de Pepín Ribero, Venezuela, Almirante Cadarso, Almirante Lángara, Pintor Francisco Llorens, Arcadio Vilela, Almirante Eulate, Gran Canaria, María Luisa Durán Marquina, Manuel Murgía, Rodríguez Yordi.

tenga ya capacidad laboral, por la prolongación de la edad escolar, y más aun en un medio urbano como es el ámbito de nuestro estudio.

En cuanto a la procedencia hemos distinguido dos grandes grupos: nacidos en el municipio de La Coruña y nacidos fuera de él. En este último caso se agruparon distintas procedencias: área metropolitana¹⁷; área próxima (municipios de Betanzos, Bergondo, Abegondo, Carral y Cerceda); otros municipios coruñeses; provincias de Lugo, Orense y Pontevedra; restantes provincias españolas y extranjero.

Con relación a la tasa de actividad y a la población activa seguimos la división clásica. En los no activos solamente se especifica el trabajo en el hogar que queda diferenciado dentro de ese grupo.

Incluimos también el apartado correspondiente a los desplazamientos por motivos laborales ("medio de transporte más frecuentemente utilizado para ir a su actividad principal") considerándolo válido, y en él las ocho respuestas posibles a partir de las hojas del Padrón. Sin embargo, una vez vaciada la fuente, con los datos que proporciona, conviene destacar varios hechos que permiten dudar de su fiabilidad. En primer lugar que fueron muy pocos los que cumplieron esta casilla de la hoja padronal, a pesar de existir un apartado para quienes no se desplazan. Después, en la respuesta núm. 3, al dar opciones acerca del desplazamiento —autobús de la empresa o autobús escolar— se hace muy laboriosa la distinción entre ambas formas de desplazamiento que, en definitiva, se corresponden con población activa y no activa (niños en edad escolar). En consecuencia optamos por considerar sólo tres tipos de medio de desplazamiento: autobús, transporte individual y a pié, y emplear esta información como dato orientativo.

Finalmente del Censo de Viviendas hemos conseguido los valores relativos a viviendas ocupadas, vacías y, por supuesto, los totales. Al relacionar las viviendas ocupadas con la población residente obtenemos un índice que, a falta de una planimetría de las superficies correspondientes a las áreas sobre las que hemos trabajado, proporciona un valor indicativo de densidad.

Por último, los resultados de la elaboración de estos datos se han cartografiado sobre un plano de la ciudad de La Coruña en las figuras que acompañan a este trabajo.

Queremos señalar, además, que también hemos realizado numerosas correlaciones entre los diferentes grupos de variables que el coeficiente de correlación siempre ha resultado altísimo ($R=0,99$). (Y son muy frecuentes las correlaciones con valor $R=1,00$). Sólo en uno de los casos, el de la población total con relación a los mayores de 65 años, el índice no alcanza la unidad ($R=0,89$). Por esta razón decidimos prescindir de estas posibles técnicas de análisis que, a nuestro entender, no clarificaban la realidad.

3. RESULTADOS

A la hora de exponer los resultados obtenidos hemos optado por hacerlo agrupándolos en grandes zonas o áreas. Los datos correspondientes a cada barrio, o parte de él, pueden encontrarse en las tablas anexas.

¹⁷ Como hemos señalado en otro trabajo está constituida por los municipios de Arteijo, Culleredo, Oleiros, Cambre y Sada, más algunas parroquias pertenecientes a Bergondo, Abegondo y Carral. Cfr. Dirigido por MIRALBÉS BEDERA, R. (1984). *Galicia en su...* pág. 360.

3.1. La ciudad de La Coruña

3.1.1.—A partir de los datos elaborados, La Coruña se nos presenta, en términos generales, como una *ciudad de tipo medio*, de crecimiento reciente, ya “ralentizado” cuando no detenido. Conviene, no obstante, poner de relieve una serie de hechos que, por inesperados, han constituido una sorpresa para los autores de este trabajo.

En efecto, en los últimos treinta años, según los datos censales, la ciudad duplicó su población. Dadas las tasas de inmigración, notables, y lo que generalmente se admite como consecuencias de este proceso, cabría esperar una población en conjunto joven, o todavía joven, aunque se acercase hacia un tipo adulto o maduro. Sin embargo nos encontramos con una población claramente envejecida o, por lo menos, que abandona el estadio de madurez para adentrarse en el de envejecimiento (Fig. 2).

3.1.2.—Su *estructura demográfica* responde a la siguiente distribución: 29,37 % de jóvenes; 59,27 % de adultos, y 11,36 % de ancianos. Los menores de 40 años son el 59,97 % y el índice de envejecimiento, elaborado a partir de los menores de 20 años y mayores de 65, da un valor de 0,39.

Estos datos globales reafirman lo que decíamos anteriormente, puesto que se estima, por regla general, que cuando el porcentaje de menores de 20 años está por debajo del 30 % puede hablarse de envejecimiento. Lo mismo ocurre si consideramos el valor de los menores de 40 años ya que si éste es inferior al 60 % también se considera la población envejecida. Y, finalmente, recordemos que cuando la relación menores de 20 años y mayores de 60 es inferior a 0,40 todavía puede hablarse de población joven. En nuestro caso establecimos la relación entre menores de 20 y mayores de 65 años, como queda dicho.

Indudablemente, si no se hubiera modificado uno de los términos de esa relación el índice estaría por encima de 0,40, dato que corrobora también el envejecimiento. En suma, como resultado de la aplicación de los distintos criterios utilizados para medir el grado de juventud, madurez o envejecimiento de una población, la ciudad de La Coruña aparece claramente encuadrada como una ciudad demográficamente envejecida o, cuando menos, en vías de envejecimiento. Tal vez el dato más esclarecedor sea que el 40,03 % de su población tiene más de 40 años.

3.1.3.—Otra circunstancia que conviene destacar y que, en principio, contrasta con lo anterior, es el *elevado valor porcentual de la población inmigrante* en el conjunto de la ciudad. En efecto, más del 50 % (52,44) de quienes residen en La Coruña han nacido fuera de ella, lo que implica la existencia de una corriente inmigratoria muy fuerte hacia la ciudad¹⁸. Al analizar la procedencia de estos inmigrantes (Fig. 3) se observa la pequeña incidencia que tienen, tanto los municipios del área metropolitana, como los correspondientes a su área próxima (11,14 %) frente al flujo inmigratorio proveniente del resto de la provincia (41,00 %). De las restantes provincias

¹⁸ GUTIÉRREZ RONCO, S.; LORA-TAMAYO, G. y CASAS TORRES, J. M. (1977-78): *Materiales para el estudio de la población, abastecimiento y equipado de Carabanchel Alto en 1976*, en Homenaje a Luis Solé Sabaris. Rev. Geographica. 2.^a época. Años XIX-XX. Instituto de Geografía Aplicada del C.S.I.C. Madrid, 217-356 págs., cfr., pág. 245.

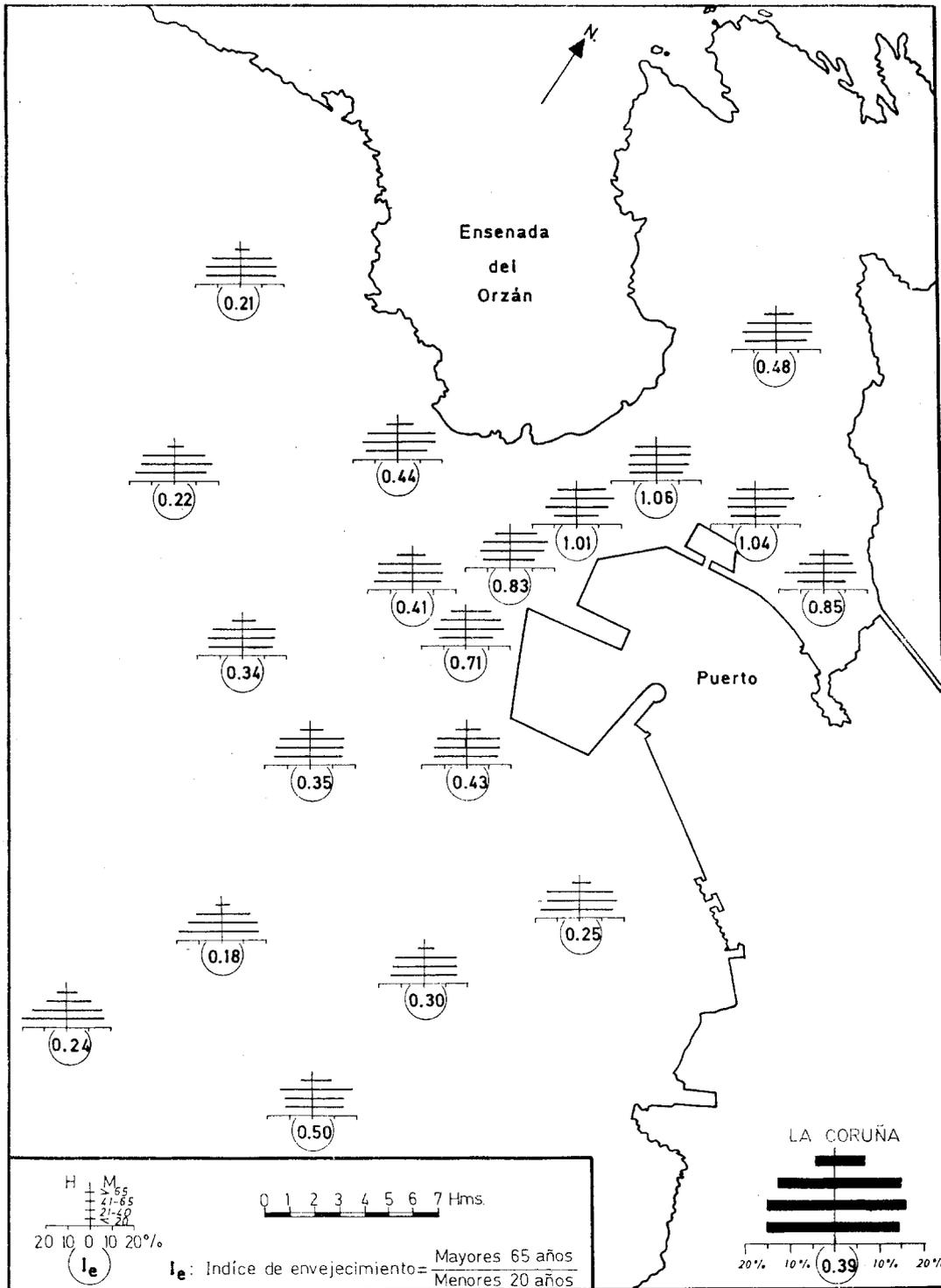


Fig. 2.—Estructura demográfica de las diecinueve unidades de la ciudad de La Coruña e índice de envejecimiento de cada una de ellas.

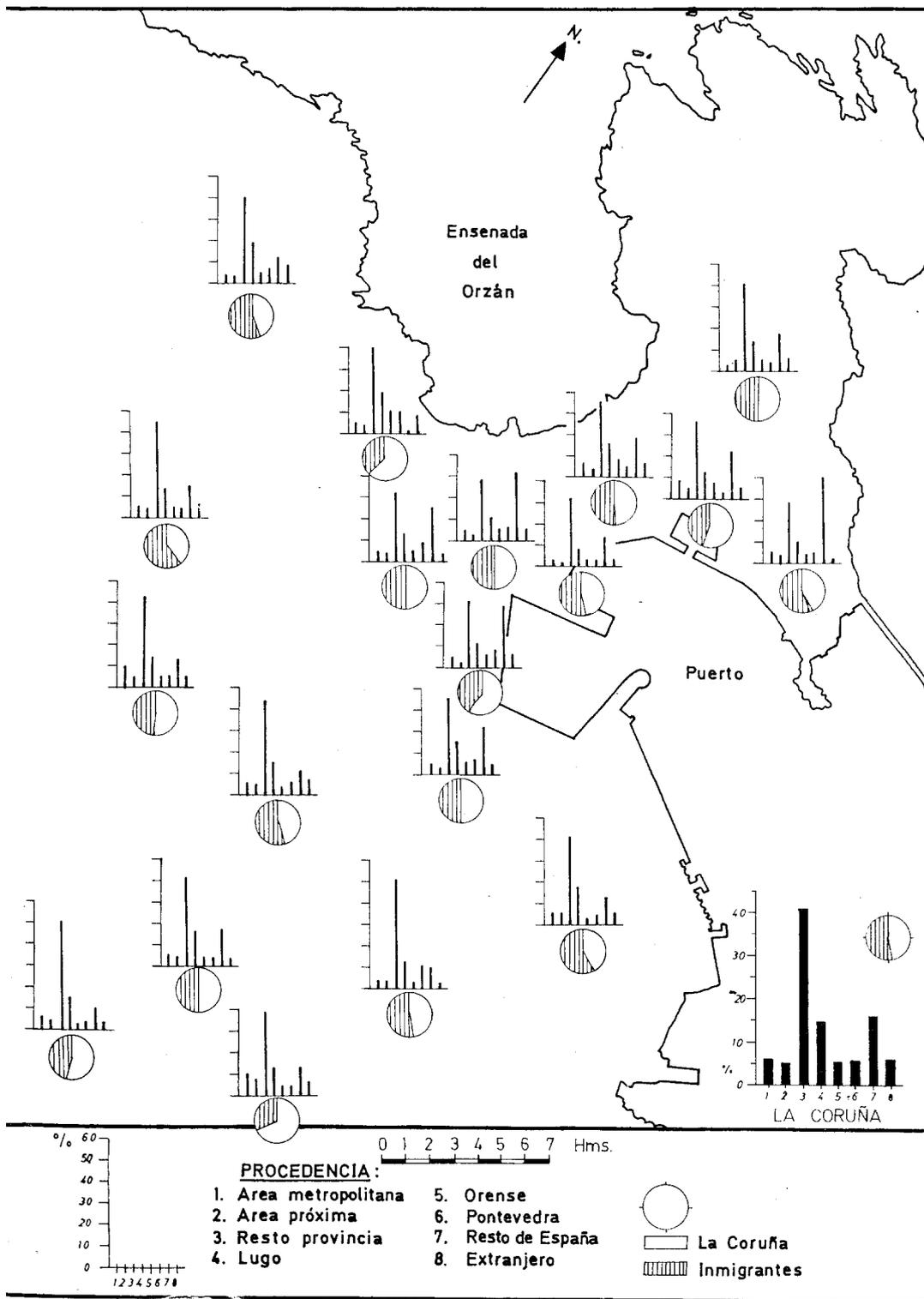


Fig. 3.—Porcentaje de los inmigrantes y de la procedencia de la población de las diecinueve unidades de la ciudad de La Coruña.

gallegas resalta el valor de los inmigrantes procedentes de Lugo (14,66 %), frente a Orense (5,15) o Pontevedra (5,70) hecho que corrobora, una vez más, la atracción que sobre la provincia lucense ejercen tanto la provincia como la capital coruñesas. Finalmente, los valores de los inmigrantes de otras provincias españolas y del extranjero no tienen especial significación (16,26 y 5,98 % respectivamente), aunque sí nos apuntan, como posteriormente se verá, los procesos de terciarización muy intensos experimentados por La Coruña y la significación que la emigración exterior ha tenido y tiene.

A título de ejemplo se puede indicar que entre 1950 y 1981 los municipios integrantes del área metropolitana incrementan su población en 135,03 %, sobre todo a partir de 1970 (104,43) pues hasta ese momento acusan una disminución. En cambio respecto a los municipios del área próxima se observa un descenso para dicho período (91,40) y, matizando algo más, un descenso continuado hasta 1970, fecha en la que alcanzan el menor volumen demográfico (88,44 %), y una cierta recuperación desde entonces. De igual modo el municipio coruñés registra un incremento continuo (1981: 173,60 %) aunque con una "ralentización" en 1970 (141,69 %)¹⁹.

Estos hechos llaman profundamente la atención porque pueden ser debidos a factores no sólo diversos sino incluso contrapuestos, y también pueden enmascarar la realidad del flujo inmigratorio ya que "a priori" es válido cualquiera de los siguientes supuestos:

1) La ciudad de La Coruña no ejerció un gran poder de atracción directo sobre lo que, en la actualidad, consideramos su área metropolitana y su área próxima como para generar desplazamientos en la residencia, hecho, por otra parte, lógico, pues si en un principio la industria se localizó dentro del espacio urbano, después se fue estableciendo tanto dentro de los límites municipales como en los municipios próximos. Y esto es válido no sólo para las industrias antiguas, localizadas en el interior de la ciudad, sino también para las de nueva creación surgidas a raíz del reciente proceso industrializador. Dadas las distancias a recorrer en estos desplazamientos laborales, cortas, se justifica la debilidad de la corriente inmigratoria procedente de los municipios próximos.

2) A lo largo del período considerado se asiste a un gran incremento del efectivo demográfico del área metropolitana y algo menor en el caso del área próxima. En ambos supuestos tal incremento se sitúa a partir de la década de los años setenta, como puede observarse en el siguiente cuadro:

¹⁹ El crecimiento en la década 1960-1970 es tan sólo de 106,84.

Variaciones de la población.

	Δ 1950/1960 (1)	Δ 1960/1970 (2)	Δ 1970/1981 (3)	Δ 1950/1970 (4)	Δ 1950/1981 (5)
Area metropolitana	99,64	104,80	129,30	104,43	135,03
Area próxima	95,30	92,79	103,44	88,44	91,40
La Coruña	132,61	106,84	122,51	141,69	173,60
	(2-1)	(3-2)	(4-1)	(5-4)	
Area metropolitana	5,16	24,50	4,79	30,06	
Area próxima	-2,51	10,55	-6,86	2,96	
La Coruña	-25,77	15,67	9,08	31,91	

Si se comparan los valores o índices de crecimiento del municipio coruñés con los de su área metropolitana y próxima se observa el incremento progresivo de aquél²⁰ que es más débil en el caso del área metropolitana aunque, por otra parte, es fuerte en la última década²¹ y el decrecimiento, con cierta recuperación, del área próxima²². Es decir, asistimos a un proceso de "metropolización" muy reciente, a partir de los años setenta, ya que los incrementos decenales de esa década dan un crecimiento mucho más fuerte en los municipios metropolitanos que en el coruñés²³. De tal modo que los incrementos parciales comparativos alcanzan valores de -25,77 y 5,16 para La Coruña y área metropolitana en 1970, y de 15,67 y 24,50 respectivamente para 1981. Se observa, por lo tanto, un flujo de signo distinto en la última parte del período considerado (1970-1981). Si hasta 1970 la población parece dirigirse hacia la ciudad de La Coruña, a partir de esa fecha, por el contrario, es la área metropolitana coruñesa el principal foco de atracción.

3) En un principio los asentamientos que en la actualidad se localizan en el área metropolitana, o en su área próxima, actuaron como un escalón o nivel intermedio en la emigración provincial hacia La Coruña²⁴. Así, una parte del flujo migratorio tenía como destino inmediato La Coruña, mientras que otra parte inmigraba, en primer lugar, hacia esos puntos antes referidos y, en una etapa posterior, hacia la capital. Esta es la explicación que podemos dar a los bajos valores de personas inmigrantes en La Coruña procedentes de los municipios limítrofes o próximos, puesto que al preguntar, en la casilla correspondiente de la hoja padronal, el lugar de origen, y obviar la pregunta que antes se formulaba ("dónde estuvo empadronado anteriormente") se corre el riesgo de interpretar la pregunta incorrectamente, y dar como respuesta lo que no es (procedencia de la población) en vez de lo que es (origen de la población).

20 1960: 132,61 %; 1970: 141,69 %, y 1981: 173,60 %.

21 1960: 99,64 %; 1970: 104,83 %, y 1981: 135,03 %.

22 1960: 95,30 %; 1970: 88,44 %, y 1981: 91,40 %.

23 La Coruña: Δ 1950/1960: 132,61 %; Δ 1961/1970: 106,84 %; Δ 1970/1981: 122,51 %. Área metropolitana: Δ 1950/1960: 99,64 %; Δ 1960/1970: 104,80; Δ 1970/1981: 129,30 %.

24 RODRÍGUEZ MARTÍNEZ-CONDE, R. (1974): *El Golfo Artabro y sus rías*, en "Conocer España: Galicia". Ed. Salvat. Barcelona, págs. 232-262, cfr., pág. 256.

4) Finalmente, y esto puede ser quizá uno de los factores más significativos, el desarrollo industrial del ámbito coruñés ha sido, en conjunto, débil e insuficiente para generar desplazamientos por este motivo. El crecimiento económico de La Coruña está estrechamente relacionado con actividades comerciales y de servicios, en gran parte debidas a la creación de pequeños establecimientos ligados, en muchos casos, al regreso de los emigrantes del exterior. Y no se olvide que quienes emigraron procedían, fundamentalmente, de áreas rurales y no de ámbitos urbanos, pero esa población, al regresar, no vuelve a su lugar de origen sino que se dirige a la cabecera comarcal o a las ciudades²⁵.

5) Como señalábamos anteriormente tenemos dudas acerca de la significación que se debe dar al apartado "residencia". No obstante, y con las reservas convenientes al caso (aunque la muestra sobre la que trabajamos es suficientemente amplia y los resultados obtenidos muy orientativos), digamos que el 34,35 % de la población actual de La Coruña vive en la ciudad desde antes de 1970. Esto supone que el 65,65 % ha nacido en fecha posterior o procede de la inmigración. De esta proporción el 27,74 % reside desde el período 1971-1980, y el resto (37,91 %) desde 1981. Si los dos primeros valores relativos a residencia (34,35 y 27,74 %) podrían considerarse aceptables, el tercero (37,91 %) no lo es tanto. Resulta problemático por el descenso demográfico que se registra en fecha reciente. Su aceptación supondría la existencia de una corriente inmigratoria fuerte o una elevada tasa de natalidad y que todo esto tendría lugar paralelamente a los movimientos desde La Coruña hacia sus nuevas áreas residenciales metropolitanas, o al regreso al medio rural.

Quizá sea excesivo admitir la primera hipótesis (al menos nosotros la pondríamos en duda hasta su verificación), pero la segunda es, en cambio, muy probable e incluso creemos que cierta. La realidad es que, al margen de la fiabilidad global de estos datos (recordemos lo apuntado sobre la interpretación de la pregunta formulada, en la inscripción padronal), el crecimiento de la ciudad coruñesa es muy reciente y se debe, en gran medida, a la corriente inmigratoria ya descrita en sus distintas formas posibles (Fig. 4).

6) Los valores medios correspondientes a la tasa de actividad (35,45 % de población activa y, por lo tanto, 64,55 de no activos) son relativamente normales y no se alejan demasiado de lo que es común en la bibliografía sobre el tema aunque, no obstante, pensamos que la tasa de actividad quizá sea un poco alta. Su justificación habría que buscarla en el "peso" de los adultos jóvenes (30,60 %) y adultos maduros (28,67 %). Además, las cifras responden a un "concepto" estadístico, ajustado a la normativa legal vigente y no hay que olvidar que es necesario considerar como población activa a un considerable porcentaje del grupo de menores de 20 años.

Dentro de esta población activa destaquemos el sorprendente valor que alcanza la tasa de parados (18,45 %), sobre todo si se tiene en cuenta la débil implantación industrial en el área coruñesa (como se sabe la industria es uno de los sectores más afectados por la crisis económica) y, por el contrario, el fuerte peso del terciario, de servicios y comercial, característico de la secular trayectoria de la ciudad (Fig. 5).

²⁵ VILLARINO PÉREZ, M. (1981): *Red y jerarquía urbana de la provincia de La Coruña*. Tesis Doctoral (inédita).

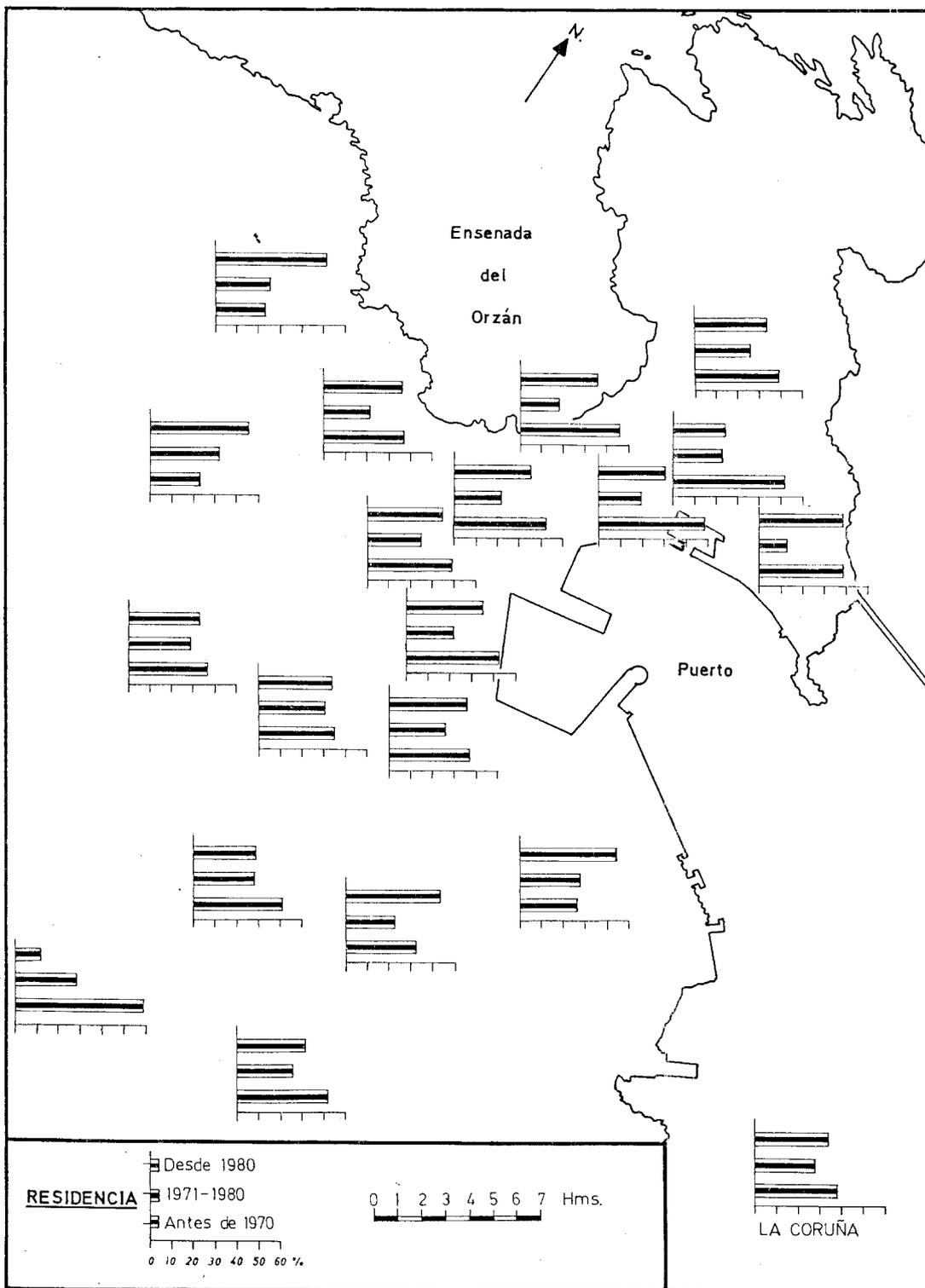


Fig. 4.—Residencia (en %) de la población de las diecinueve unidades de la ciudad de La Coruña referida a estas tres etapas: antes de 1970; de 1971 a 1980, y desde 1980.

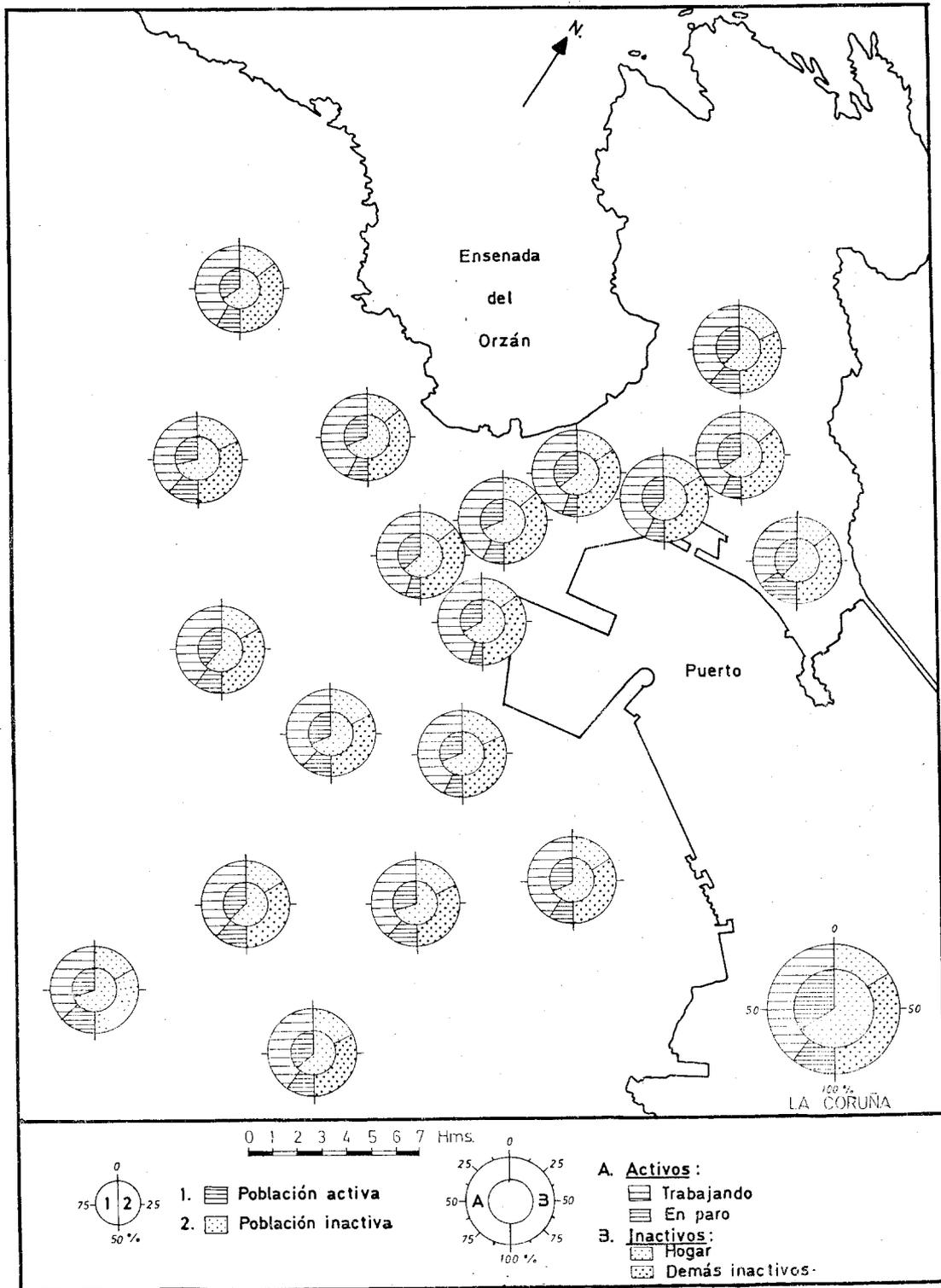


Fig. 5.—Situación (en %) de la población activa y no activa de las diecinueve unidades de la ciudad de La Coruña.

7) Del análisis del medio de desplazamiento por motivos laborales, y considerando la estricta localización del comercio en determinadas áreas, como ya pusimos de manifiesto²⁶, puede deducirse, indirectamente, la existencia de barrios residenciales, en el sentido de barrios-dormitorio, aunque ninguna de las dos denominaciones sea totalmente adecuada. Se trata, por supuesto, de barrios alejados del centro ya que el 46,21 % de su población necesita algún tipo de vehículo para desplazarse.

8) Finalmente, el índice de ocupación de viviendas es alto (80,72 %), máxime si se tiene en cuenta la fuerte crisis que atraviesa el sector de la construcción, y más concretamente las constructoras, debido —el hecho es conocido— en gran medida a las dificultades planteadas a la venta de pisos y viviendas, consecuencia de la crisis generalizada. Por último, la relación población/vivienda ocupada es relativamente baja pues da un valor medio de 2,94 personas por vivienda (Fig. 6).

3.2. *El Casco Viejo*

Como señalábamos en otra ocasión anterior²⁷, incluimos en esta zona los barrios constituídos por la *Ciudad Vieja*, *Pescadería* y *La Torre*. Se trata del núcleo coruñés hasta la demolición de las murallas que dio paso a los ensanches en la segunda mitad del siglo XIX. La denominación de Casco Viejo debe entenderse, por lo tanto, en el sentido de que se trata de La Coruña anterior a los ensanches. Pero, esta denominación no implica, necesariamente, las connotaciones de degradación y deterioro propias de las áreas antiguas de las ciudades. Además, aquí no sólo se ha dado —como en tantos otros casos— la renovación y rehabilitación de edificios, sino que muchos de ellos —sobre todo en el barrio de La Torre— son muy recientes como puede ser el caso del polígono de Zalaeta, Veramar, San Amaro, etc. En consecuencia, digamos que es una zona antigua por su historia (ciudad vieja) pero al mismo tiempo joven. Ha sido, por otra parte, el centro comercial y financiero hasta fecha muy reciente (Pescadería). No obstante, dentro de él se advierten, con relativa claridad, distintos barrios.

3.2.1.—Globalmente se puede considerar como un sector de *elevado contingente demográfico* pues en conjunto alberga el 20,84 % del total de la población urbana coruñesa, pero cabe distinguir la importancia de cada uno de sus barrios. Así la Ciudad Vieja es el menos poblado con el 11,15 % del efectivo poblacional de la zona. Le sigue la Pescadería (con el 30,47), en cuyo interior se puede establecer otro matiz, el de las sucesivas aureolas de expansión y su importancia relativa. Finalmente, La Torre aparece como un barrio populoso al englobar el 58,37 % restante.

3.2.2.—Su *estructura demográfica* está marcada, claramente, por el envejecimiento. En efecto, el índice correspondiente da como valor 0,64, cifra alta pero que por tratarse de un valor medio, más que clarificar “oscurece” la

²⁶ Cfr. nota 4.

²⁷ Ibidem.

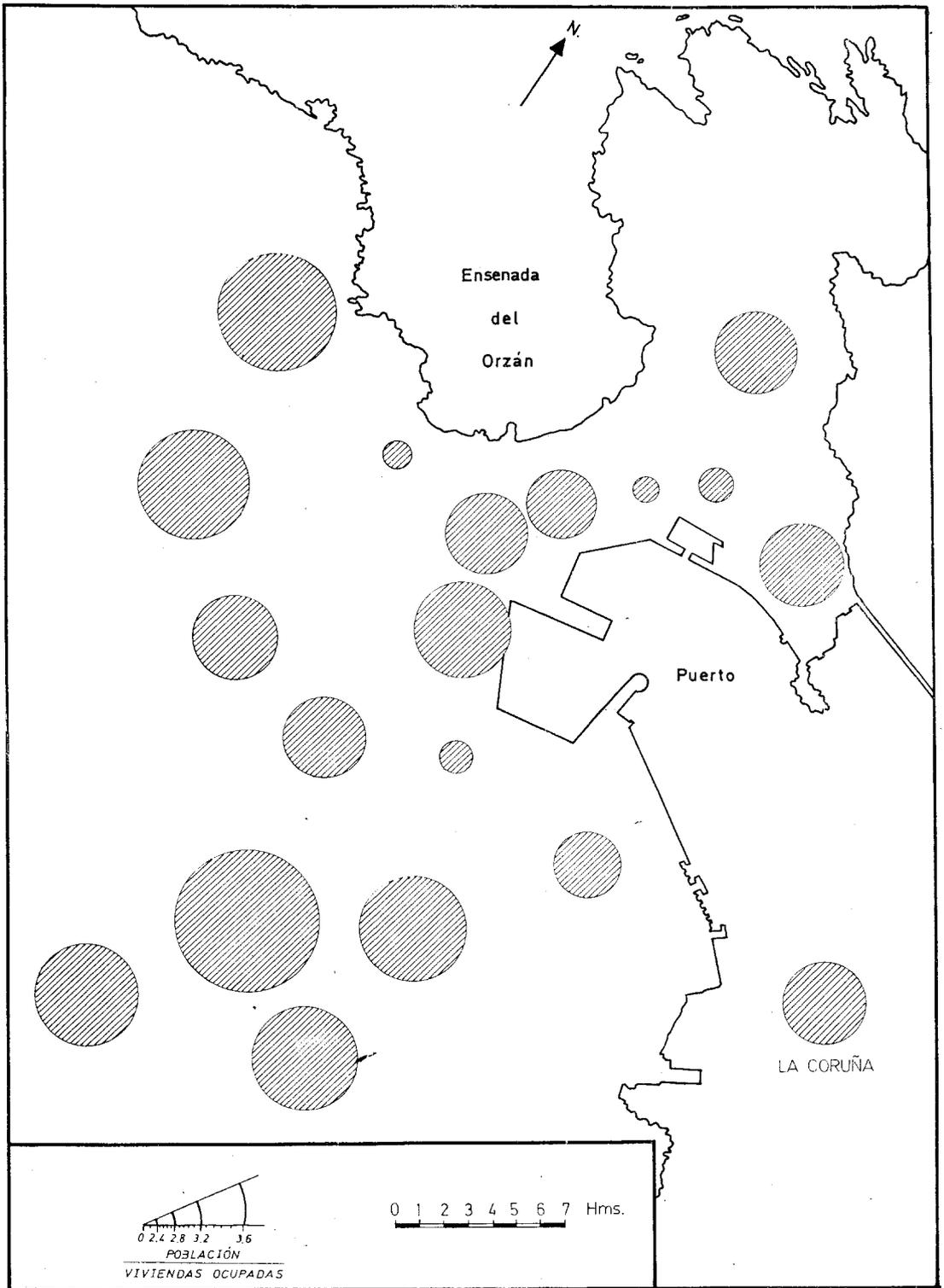


Fig. 6.—Índice de ocupación de las viviendas a partir de la relación población/vivienda ocupada.

realidad puesto que los índices de envejecimiento parciales, es decir por barrios, señalan dos áreas muy envejecidas —Ciudad Vieja y Pescadería—, y otra en la primera fase de envejecimiento —La Torre—.

En cuanto a la Ciudad Vieja, el índice sería incluso más elevado si se prescindiese de la población ligada a su condición militar. Este hecho —lo iremos viendo— actuará como elemento distorsionador de la pauta general al darnos una mayor diversidad de la que es lo normal en el barrio. Así los menores de 40 años representan el 54,92 % por esta razón.

Los índices de envejecimiento más elevados de toda la Coruña, los tiene el barrio de La Pescadería. El valor medio es de 1,04 —sólo la tercera parte, es decir la tercera aureola o franja de expansión, alcanza un índice de 1,01— y destaca el envejecimiento de la segunda parte (1,06). El hecho es más llamativo si se pone de relieve que poco menos de una cuarta parte de su población es mayor de 65 años. En este sentido se observa una clara correspondencia entre las características que se advierten en este tipo de barrio en otras ciudades del mundo occidental y el caso coruñés ya que, además, este barrio, envejecido demográficamente, es el más dinámico desde el punto de vista funcional. En él se localiza el 25,29 % de la centralidad comercial de la ciudad y el 55,53 de la centralidad del sector financiero. (En 1955 su valor de centralidad comercial era el 60,17 % del total de la ciudad)²⁸.

Dentro de este conjunto el barrio de La Torre aparece como el más joven. Su índice de envejecimiento es de 0,48 mientras la proporción de menores de 40 años alcanza el 58,21 %. Y esta “juventud” es en realidad mayor si se tiene en cuenta que en él hemos englobado áreas quizá algo dispares, tanto por su origen como por su actividad y procedencia ya que comprende sectores de la ciudad muy antiguos junto a otros de reciente expansión o creación.

3.2.3.—Por lo que respecta al *origen de su población*, para todo el conjunto del Casco Viejo, se observa un ligero predominio de los nacidos fuera de La Coruña (51,06 %) frente a los originarios de la ciudad (48,94 %).

Varios pueden ser los factores que expliquen esta situación. De un lado la ya citada función militar que desempeña la Ciudad Vieja, pues en ella se localizan sus principales organismos (Capitanía General, Gobierno Militar, Maestranza de Artillería...), cuarteles y viviendas para militares, como se sabe, en estos casos la procedencia de la población es muy dispar. De otro lado el papel que durante mucho tiempo ha desempeñado, y desempeña en la actualidad, La Torre como área receptora de inmigrantes. Por último, la constatación de un hecho ya conocido en otras ciudades: el deterioro de los barrios viejos lleva consigo el que éstos se conviertan, paulatinamente, en zonas de emigración de la ciudad y de acogida de inmigrantes, a pesar de su localización central y quizá por esa misma razón. A nosotros nos ha llamado la atención comprobar que este tipo de procesos tenga lugar en el céntrico barrio de La Pescadería.

3.2.4.—En la *población inmigrada* tiene muy poca importancia la procedente de las áreas metropolitana y próxima. El mayor efectivo lo constituye la que llega del resto de la provincia y después, en gradación escalonada, la de las otras provincias gallegas, destacando el papel de Lugo en todos los casos. Por lo que decíamos anteriormente no debe llamar la

²⁸ Ibidem.

atención el que en la Ciudad Vieja nos encontremos con un fuerte “peso” de la población procedente de otras provincias españolas (39,80 %).

3.2.5.—El apartado de *residencia* corrobora algunos de los hechos que venimos exponiendo. Considerada en su totalidad sólo el 42,24 % de la población reside en La Coruña desde antes de 1971 cifra que, aunque puede parecer baja, es la más alta para el conjunto de zonas de la ciudad. Sin embargo los extremos se distancian. Así, con relación a la Ciudad Vieja sólo el 38,75 % de su población reside en ella desde antes de dicha fecha, mientras que en la Primera Parte de La Pescadería, barrio inmediatamente contiguo y, en gran medida, primera expansión de la ciudad vieja (o sus arrabales), dicha población alcanza el 52,03 %.

Si en el segundo caso los datos responden plenamente a la realidad, por lo que respecta al primero hay que entenderlos en su justa significación ya que en esa cifra están englobados tanto los militares como sus hijos (normalmente las familias suelen ser numerosas) y quienes están cumpliendo el servicio militar. Si lógicamente los primeros, los militares, podían estar residiendo allí en esa fecha (antes de 1971), los segundos, sus hijos, ya no es tan seguro (tendrían ahora 14 años los más jóvenes de esas familias de entonces), mientras que en los terceros, obviamente, su residencia está ligada al reemplazo en la incorporación a filas.

Siguiendo con el tema de la residencia señalaremos el bajo valor (39,19 %) de los que vivían en esa fecha en el barrio de La Torre y el algo más alto (46,10 %) de la tercera parte del barrio de La Pescadería. Esta situación es indicativa del relativo papel de barrio de inmigración que tiene La Torre, mientras que en el caso de La Pescadería el hecho deriva de una dinámica semejante pero distinta. Dicha dinámica está ligada a las recientes edificaciones en este sector en las que se establecen profesionales liberales que necesitan localizaciones centrales. Por otra parte el débil volumen demográfico del barrio (2.664 hab.) hace que cualquier variación, por pequeña que sea, tenga una repercusión porcentual grande.

3.2.6.—La *tasa de actividad*, como en otras zonas de la ciudad, sobrepasa ligeramente a la media coruñesa. Aquí este hecho tiene una mayor significación debido a lo que apuntábamos sobre el envejecimiento demográfico y, en consecuencia, se explica con dificultad aunque varias circunstancias pueden ayudar a comprenderlo. De un lado, el “peso” de la población militar y de otro el que sea muy frecuente el pequeño establecimiento comercial en el que trabaja toda la familia, desde abuelos a nietos y, por lo tanto, aunque estadísticamente algunos de ellos figuren como no activos, en la práctica trabajan.

Mayor significación parece tener la tasa de parados, tanto en la totalidad de la población activa de la ciudad como en determinados barrios. Así destaca el elevado valor de la Ciudad Vieja (30,03 %), el más alto de toda La Coruña, y el también destacado de La Torre (20,20 %). En ambos casos se trata de barrios de débil dinámica comercial y de servicios (prácticamente sólo cuentan con los ligados a la Administración) y, por lo tanto, con pocos puestos de trabajo y, además, uno de ellos (La Torre) es barrio de inmigrantes. Distinto es el caso de La Pescadería por su función comercial (de pequeño

comercio familiar como hemos visto). Por esta misma razón los desplazamientos a pie, con motivo del trabajo, son aquí más frecuentes que en otros barrios.

3.2.7.—Finalmente, conviene llamar la atención sobre la alta *tasa de viviendas desocupadas* que encontramos en determinadas zonas de este casco viejo. En efecto, en la primera parte de La Pescadería es del orden del 20,48 % y en la tercera del 30,19 %. Evidentemente se trata de tasas muy altas si las comparamos con otros sectores de la misma zona y aun de la ciudad. Pero para una interpretación correcta de este hecho no basta con acudir únicamente al deterioro de los edificios. Es necesario tener en cuenta la problemática actual de los arrendamientos urbanos en nuestro país y, en gran medida, las consecuencias derivadas de la aplicación de las ordenanzas municipales sobre nuevas construcciones y de la Ley de suelo. Muchos propietarios optan por tener las viviendas vacías antes que plantearse el alquiler de las mismas o la remodelación del edificio. Desde hace poco tiempo se otorgan ayudas para la remodelación o, simplemente, para la reparación de viviendas localizadas en el casco viejo, siempre que se trate de obras a las que los propietarios no puedan hacer frente de otro modo. En definitiva, se constata el fenómeno ya generalizado en muchas ciudades. En el caso de La Coruña, en nuestra opinión, este proceso es relativamente reciente y los factores que inciden en él pueden derivar más de los hechos apuntados que de otros.

En relación con lo que acabamos de exponer está la tasa de ocupación por vivienda que en la Ciudad Vieja hay que considerar, especialmente, dentro de su contexto. La correspondiente a La Pescadería está de acuerdo con los hechos que hemos comentado mientras la tasa del barrio de La Torre parece un poco baja aunque se ajusta a la media de la ciudad de La Coruña (2,94).

3.3. *El Ensanche*

Desde un punto de vista estrictamente formal, morfológico y de acuerdo con su génesis e historia, en la ciudad coruñesa existe, como en tantas otras ciudades, el denominado *Ensanche*. Sin embargo, desde el punto de vista funcional esa denominación ya no resulta convincente y más aun si se consideran las remodelaciones funcionales experimentadas hasta fecha muy reciente.

La expansión de la ciudad extramurallas tuvo lugar, lógicamente, por aquellas áreas por las que podía llevarse a cabo que, además, eran las únicas. Son dos zonas que se localizan siguiendo la línea de costa: en un caso se trata de la bahía y el puerto coruñés —primer Ensanche en su doble etapa entre la antigua carretera de Madrid, las huertas de Garás y en Campo del Carballo— y en otro de la ensenada del Orzán. Con posterioridad, incluso recientemente en ocasiones, se ocupó el espacio comprendido entre ambos sectores mediante la edificación a lo largo de las dos vías de acceso a la ciudad: Avenida de Finisterre (antigua carretera a Finisterre) y Juan Flórez (antigua carretera de Castilla). Y todavía en la actualidad se está llevando a cabo un intenso proceso de remodelación en algunos tramos de esta última vía en dirección a

las laderas del monte Santa Margarita, hasta el extremo de que puede hablarse de un desplazamiento del centro de la ciudad hacia este sector.

Como consecuencia de esta evolución, en el Ensanche nos encontramos con diferentes tipos de procesos, o de gradación en los mismos, que conducen a una diferenciación interna dentro del mismo espacio. Por ello nosotros hemos distinguido cuatro áreas: primera y segunda parte del Primer Ensanche, Juan Flórez²⁹ y segundo Ensanche, al que hemos añadido la Ciudad Jardín. Esta, ciertamente que por su génesis, dinámica, morfología y comportamiento es distinta a aquél pero, en la actualidad, constituye una pequeña zona residencial —de viviendas unifamiliares en la mayoría de los casos— en la que habitan muy pocas familias y cada vez más va perdiendo su carácter originario, el de segregado de alto nivel, que ya va siendo, únicamente, una reminiscencia del pasado.

3.3.1.—Su *población* es solamente el 11,20 % de la total de la ciudad de La Coruña. Supone, creemos, un valor porcentual muy bajo sobre todo si nos atenemos a lo que tradicionalmente se han considerado como ensanches. Y esa población se distribuye entre sí de la forma siguiente: *Primer Ensanche* 30,06 % (primera parte 16,06 y segunda 19,97), *Juan Flórez* 34,05 % y *Segundo Ensanche* 29,90 %.

3.3.2.—La *estructura demográfica* revela una población, aun dentro del envejecimiento general, más joven que en el sector anterior ya que su índice de envejecimiento es de 0,53. Lógicamente presenta notables diferencias pudiéndose afirmar que la zona más antigua o Primer Ensanche es más vieja que Juan Flórez, y el segundo Ensanche pues los valores de sus índices de envejecimiento son 0,76, 0,41 y 0,44 respectivamente.

El grupo de los menores de 40 años también se aproxima más a los de una población joven. Si considerado globalmente este grupo da el 56,98 %, para cada uno de sus barrios los valores son: 51,42 % en el Primer Ensanche; 59,47 en Juan Flórez y 58,41 en el Segundo Ensanche.

Pero quizá donde se encuentran las diferencias internas más notables es en el grupo de mayores de 65 años ya que mientras en el Primer Ensanche éstos representan el 18,22, en Juan Flórez y el Segundo Ensanche son el 12,35 y el 12,17 % respectivamente. Existe, por lo tanto, un paralelismo entre las aureolas o momentos de expansión —y, en consecuencia, crecimiento del ensanche— y el envejecimiento de su población, hasta el extremo de que incluso en el Primer Ensanche se advierten estas diferencias. (Como puede comprobarse en las tablas anexas la primera parte está más envejecida que la segunda).

3.3.3.—A diferencia de lo que sucede en el Casco Viejo, aquí el 53,08 % de su *población es originaria de La Coruña*, e incluso hay sectores (Segundo Ensanche) en los que esta población alcanza el 57,78 %. Si tenemos en cuenta su origen en el tiempo (finales del siglo XIX y primera mitad del siglo actual)

²⁹ Indudablemente a nadie se le oculta que Juan Flórez no constituye un barrio "stricto sensu". Sin embargo es una calle que, al menos en su primera mitad, tiene una gran personalidad hasta el extremo de individualizarse, por distintos motivos, en el conjunto de la ciudad de La Coruña. Hacia ella se ha desplazado el centro de la ciudad. En nuestro anterior trabajo sobre La Coruña incluimos esta unidad dentro del Primer Ensanche. Ahora, en cambio, nos ha parecido conveniente individualizarla debido a las marcadas diferencias existentes entre estas dos unidades.

y las remodelaciones recientes de algunos de sus sectores o barrios, puede deducirse que estamos ante una zona que, en el pasado, actuó como área de destino de los desplazamientos intraurbanos de la población. Es más, incluso en el presente continúa observándose ese fenómeno.

Todo ello se explica porque, desde un principio, el ensanche coruñés se ha comportado como una zona residencial media-acomodada que hasta fecha muy reciente no ha visto modificada su funcionalidad. Este hecho, al que nos estamos refiriendo, puede intuirse al analizar el origen de su población. Obsérvese que aun manteniéndose algo más elevados los porcentajes de lo que hasta ahora hemos visto para el Casco Viejo, el incremento de los procedentes del resto de España alcanza cifras muy elevadas que, salvo en el Segundo Ensanche, oscilan entre el 27,29 % (Juan Flórez) y el 32,47 (primera parte del Primer Ensanche). Como tendremos ocasión de comprobar en otro trabajo aquí se localizan profesionales liberales, ejecutivos, funcionarios de nivel medio-alto y otras categorías profesionales de características parecidas.

Finalmente, aunque esto no deja de ser por el momento una impresión, nos parece que la inmigración localizada en esta zona tiene un cierto carácter "selectivo" puesto que el número de los inmigrantes procedentes del área metropolitana y próxima es pequeño (de los más bajos de toda la ciudad) y el de los originarios de otras provincias gallegas es más alto y equilibrado que en otros sectores y barrios. Con las debidas reservas este hecho puede interpretarse como correspondiéndose a unos niveles de renta "acomodados" ya que los inmigrantes procedentes del resto de la provincia de La Coruña son escasos y, en consecuencia, no permite una interpretación lineal (éxodo rural) para un abanico espacial tan distinto aquí y en cambio tan uniforme en otros barrios.

3.3.4.—Estas diferencias espaciales internas, a las que venimos aludiendo, quedan reflejadas al analizar la *residencia*. En efecto, salvo en el Primer Ensanche, nos encontramos ante una zona relativamente moderna, puesto que tanto en Juan Flórez como en el Segundo Ensanche solamente un poco más de un tercio de su población residía en la ciudad antes de 1970, y esto puede ser interpretado en un doble sentido: de una parte la estructura relativamente joven (para el contexto coruñés) de su población, y de otra el tipo de inmigración a la que nos hemos referido.

3.3.5.—Pueden contribuir a corroborar la hipótesis que venimos manteniendo para este barrio los rasgos más destacados de su *población activa*. Si bien las tasas de actividad son algo inferiores a la media de la ciudad, el análisis de los grupos de activos y no activos nos proporciona algunos indicios muy orientativos. El grupo de los que trabajan, dentro de la población activa, da unos valores altos, los más altos de la ciudad pues su tasa media es del 86,58 % dato que, indirectamente, indica que la tasa de paro es más bien baja (13,42 %). Si a ello añadimos el porcentaje que tiene el "hogar" dentro de la población no activa (como promedio, 26,84 %; el más bajo de toda la ciudad), se puede suponer que, o hay pocos jubilados-pensionistas y niños (esto no es cierto, en todos sus extremos, por lo que ya vimos al hablar de la estructura demográfica), o la mujer trabaja fuera de casa (y esto sí que responde a la realidad). En definitiva, estos datos pueden contribuir, aunque sea

indirectamente, a establecer el tipo de población funcional que reside en este barrio, el origen de la misma y su nivel socio-profesional.

3.3.6.—Más clarificadores, todavía, son los hechos que se desprenden del análisis del *tipo de desplazamiento* que realiza la población como consecuencia de su quehacer profesional.

Se observa que, a pesar de ser una zona céntrica (ya hemos dicho que el centro de la ciudad se ha desplazado hacia aquí), el porcentaje de los que se desplazan en autobús es de los más bajos de toda la ciudad (el 15,74 por término medio) mientras que el de quienes utilizan coche es el más alto (28,87) y el desplazamiento a pie descende en relación a otras zonas debido al tipo de ocupación de su población.

3.3.7.—Finalmente, la *tasa de ocupación de las viviendas* presenta características semejantes a las del resto de la ciudad o a su valor medio. Sólo hay un sector (primera parte del Primer Ensanche) en el que la tasa es baja, destacando sobre el resto con valores similares a los que obtuvimos para la tercera parte de La Pescadería (y no hay que perder de vista la proximidad espacial de ambos conjuntos), pues es tan sólo del 72,81 %. En resumen, si se cuenta con muchas viviendas ocupadas y débil población, la relación entre ambas, necesariamente, tiene que dar valores medios bajos.

3.4. *La Areas de Expansión*

En las zonas anteriores, en las que hemos dividido la ciudad (Casco Viejo, Ensanches) encontramos unas determinadas pautas de comportamiento —en cada una de esas zonas o sectores— consecuencia de características afines y también derivadas de la contigüidad espacial que facilita la unidad de conjunto. En adelante observaremos, también, esas características globales pero, a diferencia de lo visto anteriormente, la proximidad espacial entre los diferentes barrios no será la que determine la unidad o la característica global sino que ésta procederá, casi siempre, del hecho de ser barrios nuevos y que, además, se encuentran próximos. Por supuesto que no todos son recientes, ya que algunos tienen larga historia, pero éstos durante su pasado histórico, a pesar de la proximidad a la ciudad, actuaron como núcleos en cierto modo autónomos o semiindependientes. En la medida en que se incorporaron a la dinámica coruñesa y pasaron a depender de su crecimiento pueden ser considerados como áreas de expansión de la ciudad. En la actualidad constituyen una aureola periférica que rodea a La Coruña en forma de arco que se extiende desde el SE al SW.

No es nada extraño que estos barrios de crecimiento reciente se localicen en los principales puntos y vías de acceso a la urbe, como suele suceder en la mayor parte de las ciudades. No obstante, en el caso de La Coruña hay que tener en cuenta algunas variables como, por ejemplo, el emplazamiento de la ciudad, de tal forma que estos barrios se sitúan, o nacen, en las únicas zonas en las que era posible el crecimiento urbano donde, además, confluyen las vías de acceso y que, por diversas circunstancias en las que no vamos a entrar ahora, están constreñidas por los espacios destinados a usos industriales.

Además de todo esto otros factores, como la especulación, originan las elevadas densidades demográficas y la carencia de espacios abiertos. En definitiva, esas áreas de expansión nacen ya viciadas por el lógico deterioro o degradación medioambiental con todos los problemas psicosociales, de accesibilidad, congestión, etc. que les son característicos.

Constituyen la *zona más populosa de la ciudad*, como corresponde a este tipo de barrios. En efecto, en ellos reside casi el 70 % de la población coruñesa, destacando el Agra del Orzán con el 30,37 % de la zona, seguido, a gran distancia, de Los Mallos (17,90 %), el conjunto Los Castros-Castrillón (12,65) y Santa Margarita (9,79 %).

Es interesante poner de relieve que si encontramos aquí un gran volumen de población, su distribución (como en tantos otros casos) no es uniforme. Por el contrario, hay barrios de elevado contingente demográfico (que, además, son contiguos: Agra del Orzán, Los Mallos, Santa Margarita, que detentan el 58,06 % del total de estas áreas) y otros de efectivo demográfico mucho menor (Gran Canaria, Riazor, El Birloque, Monelos).

La *estructura demográfica* refleja una población muy joven en el contexto coruñés. El índice de envejecimiento de todo el conjunto es de 0,29 y por barrios oscila entre el 0,50 del barrio de Las Flores y el 0,18 de la segunda fase del Polígono de Elviña. Cinco de estos barrios —Los Castros, Gran Canaria, Agra del Orzán, El Birloque y el Polígono de Elviña— están por debajo de esta media.

Lógicamente esta estructura de la población originará una dinámica demográfica distinta de la que hasta ahora hemos estudiado y que se deduce fácilmente del hecho de que el 62,39 % de la población corresponde a los menores de 40 años y tan sólo el 9,01 % a los mayores de 65.

Sin embargo hay dos barrios, como decíamos, que dan signos claros de envejecimiento. El de rasgos más destacados es el Barrio de las Flores: su tasa de envejecimiento es la más alta, la proporción de menores de 40 años sólo alcanza el 55,37 % y los mayores de 65 suponen el 13,78. El otro barrio al que nos referimos es Cuatro Caminos cuyos valores son 59,30 y 12,54 % respectivamente, y su tasa de envejecimiento 0,43.

Mientras en el segundo caso se trata de un núcleo en principio semiindependiente al que el crecimiento de La Coruña englobó en su interior y, por tanto, su dinámica guarda algún tipo de relación con la de la ciudad (a pesar de que en él hemos incluido al sector de La Gaiteira), el primer caso, el del barrio de Las Flores, es quizá más llamativo. Aunque es un barrio reciente, como veremos más adelante, gran parte de su población procede de la ciudad de La Coruña (la apertura de los nuevos viales de acceso a la ciudad en los años sesenta, unida al comportamiento de la población urbana originó, en aquellas fechas, desplazamientos intraurbanos de gran significación). A este barrio fueron a vivir, principalmente, adultos jóvenes y adultos maduros que, no han originado una renovación demográfica, de tal modo que, en la actualidad, se nos presenta como el barrio más viejo de todos los del área de expansión (incluido, en este caso, el barrio de La Torre, por ser barrio de inmigración).

Si nos fijamos ahora en el extremo opuesto, los barrios más jóvenes se corresponden, por este orden, con el Polígono de Elviña, Gran Canaria y Agra

del Orzán. El primero de ellos, el más reciente, se caracteriza por acoger en su interior, fundamentalmente, a población que ya vivía en La Coruña. Corresponde, en gran medida, a matrimonios jóvenes que en muchos casos se han desplazado desde el centro a la periferia. En Gran Canaria y Agra del Orzán las características son similares aunque algo distintas a las del barrio anterior. Aquí nos encontramos también con esa población joven, matrimonios jóvenes, pero el grupo de los adultos maduros tiene mayor significación que en el Polígono de Elviña, y la procedencia de su población es más variada.

De acuerdo con lo que venimos exponiendo es lógico que en estos barrios la *tasa de inmigración* sea notable. Los nacidos en La Coruña suponen el 46,22 % y el 53,78 % restante proceden de la inmigración.

Sin embargo sería un error interpretar estos valores fuera de su contexto, es decir perdiendo de vista que nos referimos a valores medios, pues las diferencias entre los distintos barrios son considerables. Así los valores extremos, para los nacidos en La Coruña, van desde el 40,93 % del Agra de Orzán hasta el 61,92 del Barrio de las Flores.

Resulta ilustrativo considerar que en sólo cuatro de los diez barrios (Santa Margarita, Barrio de las Flores, Polígono de Elviña y El Birloque) la población originaria de la ciudad sea superior a los inmigrantes e incluso el caso de El Birloque merece una reflexión puesto que se trata de un antiguo asentamiento rural que acaba de ser absorbido por el crecimiento de la ciudad. En las nuevas edificaciones el 68,17 % de las viviendas están vacías y, en definitiva, si en el futuro será, indudablemente, área de crecimiento de la ciudad, todavía no ha llegado a ese estadio.

Esta breve visión general que hemos presentado nos parece muy expresiva de las características de estos barrios de expansión de la ciudad. Y más todavía puesto que nos habla de cómo el proceso de absorción, derivado del crecimiento de La Coruña, ha modificado, hasta invertirlas por completo, las características de aquellos antiguos asentamientos próximos a la ciudad y en los que ésta apoyó su crecimiento.

Quizá los casos de Los Castros, Cuatro Caminos y Los Mallos sean los más significativos: el primero como consecuencia del fuerte crecimiento experimentado en las zonas del Castrillón y Montillo; el segundo por las remodelaciones habidas en el sector de La Gaiteira, y el tercero por circunstancias parecidas en la zona de Outeiro y los Mallos.

El análisis del origen de esta inmigración nos dice que, en general, se trata de una inmigración procedente del medio rural provincial, consecuencia del papel que las cabeceras provinciales, al menos en Galicia, han desempeñado en la segunda mitad del siglo actual. Los originarios de la provincia suponen el 54,45 % del total de los inmigrantes y casi todos ellos proceden de áreas rurales relativamente alejadas puesto que los del área metropolitana y próxima alcanzan sólo el 11,42 %³⁰.

También se sigue apreciando, con claridad, la atracción que desde aquí se ejerce sobre la provincia de Lugo (15,17 %) frente a Orense y Pontevedra. Y el mayor "peso" que tienen los originarios del extranjero. Estamos, pues, ante el

30 El 6,29 % para el área metropolitana y el 5,13 % para el área próxima.

regreso de emigrantes al exterior que a la hora de establecer su lugar de residencia tienden a fijarlo en la capital provincial.

Plenamente de acuerdo con lo expuesto hasta aquí se muestran los datos derivados del análisis del apartado *residencia*. En efecto, sólo el 31,62 % de la población residía en La Coruña antes de 1971, destacando asimismo y en sentido contrario El Birloque (clara constatación de su procedencia rural) y los barrios de Las Flores y Elviña. (La mayoría de los componentes de esa emigración proceden, en estos casos, de la misma ciudad de La Coruña).

Resulta igualmente interesante destacar el hecho, por otra parte lógico, de que el 68,37 % del total de la población se ha asentado en estos barrios después del momento de expansión económica de los años sesenta. Y es una muestra importante de los fuertes procesos de crecimiento que ha experimentado la ciudad en estos últimos diez o quince años.

Las diferencias que observamos entre los distintos barrios nos indican las fases espaciales de este proceso, es decir cómo se inicia, apoyándose en los espacios ya existentes —Cuatro Caminos, Santa Margarita y Los Mallos— y cómo finaliza en los barrios de nueva creación —Agra del Orzán, Gran Canaria y Los Castros— ya que no se deben incluir Las Flores ni Elviña por las características ya expuestas, aunque éste, Elviña, sea el último barrio en el tiempo.

La *tasa de actividad* mantiene unos valores muy similares a los del resto de La Coruña (35,21 %), pero la tasa de parados es más alta (19,02 %) alcanzado los mayores índices de toda la ciudad. Es ésta una consecuencia lógica de las características del grupo de población que venimos analizando, en el que inciden los fuertes valores de población joven y adultos jóvenes y la inmigración reciente, en muchos casos de procedencia rural y en otros del retorno de la emigración exterior.

Por último, los *desplazamientos laborales* señalan, una vez más, la posición periférica de estos barrios y sus características socioeconómicas puesto que nos encontramos con la tasa más alta de desplazamientos en medios de transporte públicos (24,29 %), tanto con relación a las tres zonas que hemos venido distinguiendo en la ciudad (Casco Viejo, Ensanche, Area de Expansión), como a los diferentes barrios, ya que solamente un barrio (el de La Torre) tiene la tasa superior a algunos de éstos.

Finalmente, la *tasa de ocupación de viviendas* indica, también, que se trata de barrios recientes destacando la fuerte proporción de viviendas desocupadas, 20,20 %, por término medio, tasa que, en algunos de estos barrios, llega a valores altísimos (Elviña 41,32 %, El Birloque 68,17 %). Es decir, las zonas de expansión más reciente se ven afectadas, muy probablemente, por la crisis económica que entre otras consecuencias conduce a una regresión en la adquisición de nuevas viviendas.

Por el elevado volumen de población y por su estructura demográfica la media de ocupación por vivienda es la más alta de la ciudad (3,06 personas por vivienda ocupada). En los barrios más “jóvenes” son frecuentes tasas que oscilan entre 3,15 y 3,29, cifras no muy altas en términos absolutos pero sí indicativas de una intensidad de ocupación mayor que en otros barrios.

4. CONCLUSIONES

A lo largo de estas páginas hemos pretendido ofrecer una sucinta visión de la dinámica demográfica de la ciudad de La Coruña, en su evolución temporal reciente y con sus características peculiares, según las distintas unidades de análisis utilizadas.

Seguramente a nadie se le oculta que los procesos descritos, y brevemente interpretados, son los propios de ciudades muy evolucionadas, insertas en un contexto socioeconómico avanzado que, en líneas generales, se aleja de los planteamientos y paradigmas aplicables a ámbitos tradicionales y se inscribe en las áreas de amplia "experiencia" urbana, en el tiempo y en el espacio. Este es quizá el primer hecho destacable que contrasta, rotundamente, con el contexto en el que se sitúa la ciudad de La Coruña. En efecto, si en Galicia todavía se asiste a procesos propios de economías subdesarrolladas, tanto por su población activa como por la desconexión existente con los sistemas modernos, La Coruña, ciudad inscrita en ese medio socioeconómico sigue, sin embargo, pautas de un grado de urbanización muy evolucionado.

Este grado de urbanización evolucionado al que nos estamos refiriendo presenta, como nota a destacar, el débil crecimiento en los últimos años (en la actualidad parece detenido) de la ciudad paralelo al fuerte incremento demográfico de los municipios próximos. Es decir, se asiste, con claridad, a un crecimiento del "umland", propiciado por el núcleo central, hasta el extremo de que el crecimiento de los municipios próximos da índices similares a los de La Coruña. Estamos, pues, ante un fenómeno de "metropolización". Es cierto que ya habíamos planteado antes esta hipótesis, pero hasta este momento no la habíamos verificado a partir del análisis de su población.

Se pone de manifiesto la existencia de varios procesos, simultáneos y reconocibles, en el área coruñesa: 1.º) Inmigración procedente de otras zonas, principalmente de su provincia y de la de Lugo, con destino a la ciudad de La Coruña; 2.º) Semejante corriente migratoria pero, en este caso, con destino al área metropolitana; 3.º) Dinámica demográfica actualmente más activa en el área metropolitana que en la ciudad; 4.º) Movimiento centrífugo de población desde la ciudad hacia su área metropolitana, y 5.º) Clara delimitación entre el área metropolitana y otros municipios próximos a la ciudad de La Coruña ya que mientras la primera se beneficia del dinamismo propio y del generado por la ciudad, la segunda (los municipios próximos) está estancada.

Paralela y simultáneamente a estos procesos, que para distinguirlos de los siguientes los denominaremos extraurbanos, se asiste a otros intraurbanos muy intensos. Dichos procesos implican tanto movimientos espaciales como modificación de estructuras demográficas. Y esto, desde nuestro punto de vista, es un fenómeno de tanta o más significación que los anteriormente vistos, porque si en la actualidad es frecuente plantear procesos de metropolización en nuestro país, es bastante menos usual constatar los movimientos intraurbanos aquí descritos, sobre todo cuando se trata de ciudades medias, como es el caso de la ciudad de La Coruña.

A falta de una verificación definitiva, estos movimientos o desplazamientos pueden concretarse en dos modelos. El primero de ellos deriva de la atracción ejercida por la ciudad e implica estos hechos: 1.º) Emigración rural; 2.º) Asentamiento de parte de esa población en pequeñas cabeceras rurales o en núcleos próximos a la ciudad de La Coruña; 3.º) Simultáneamente emigración de la población residente en estos núcleos hacia La Coruña, y 4.º) Nuevo movimiento migratorio de la población asentada en esos núcleos hacia la capital, en una etapa posterior.

En realidad este modelo de desplazamiento es más propio del pasado pues, actualmente, presenta algunas modificaciones como son: 1.º) La emigración rural se dirige, indistintamente, hacia La Coruña o hacia los centros de su área metropolitana; 2.º) La emigración hacia el área metropolitana tiende a estabilizarse en esta zona, merced a los procesos de crecimiento generados a partir de la metrópoli, sin que haya un movimiento posterior hacia la ciudad; 3.º) La emigración que se dirige a la ciudad va más hacia los barrios nuevos de las áreas de expansión que hacia los del casco antiguo y el ensanche, y 4.º) Paralelamente a esta última corriente, se da otra que, posiblemente, no tenga esa procedencia rural y está ligada a desplazamientos desde distintas provincias, sobre todo desde fuera de Galicia. Esta inmigración tiende a localizarse en las áreas del Ensanche.

El segundo de los modelos se refiere a los desplazamientos intraurbanos y, en este caso, se trata de un tipo de movimientos que ha tenido gran importancia en la ciudad. En efecto, los barrios de expansión se han nutrido de población de distintas procedencias. En un primer momento predomina la corriente inmigratoria antes descrita. En una etapa posterior se asiste a un desplazamiento de la población residente en La Coruña con anterioridad. Esta última forma adquiere dos manifestaciones distintas: de una parte la correspondiente a población joven (matrimonios jóvenes) que se dirige hacia los barrios de más reciente creación (Polígono de Elviña y Agra del Orzán), de acuerdo con su nivel socioprofesional, y de otra los lógicos desplazamientos derivados de la demanda de viviendas de mejores condiciones de habitabilidad que las de las áreas centrales deterioradas. Finalmente, hay otro tipo de movimiento, el de centro-periferia, entendiéndose como periferia el área metropolitana.

Como consecuencia de todo lo visto nos encontramos con una estructura demográfica envejecida (o en vías de envejecimiento) en la mayor parte de los barrios coruñeses, sobre todo en el Casco Viejo y en el Ensanche e incluso en algún barrio del área de expansión (Barrio de las Flores). Y, por si esto fuera poco, añadiremos el paulatino despoblamiento del centro (La Pescadería).

Todo lo expuesto en esta investigación nos lleva a cuestionar la validez de algo hasta ahora aceptado: que el último estadio de desarrollo se alcanza después de haber recorrido una serie de etapas o fases previas. En el caso de la ciudad de La Coruña, de carácter primordialmente terciario, poco industrial, en un contexto fuertemente primario, se ha pasado, en muy poco tiempo (unos treinta años), de un estadio de desarrollo urbano incipiente a otro de características semejantes al que se suele describir como típico de las ciudades desarrolladas del mundo occidental, resultado de una larga evolución. En la ciudad de La Coruña no se han dado las etapas intermedias y,

además, la evolución ha sido mucho más corta en el tiempo. Por tanto, quizá haya que reconsiderar la validez del modelo de desarrollo urbano, que experimentó el mundo occidental, en su aplicabilidad a aquellos espacios urbanos localizados en ámbitos que todavía no han alcanzado un desarrollo comparable al del "mundo desarrollado".

División interna del espacio	Población	Estructura de la población										Índice de envejecimiento			
		< 20 a.					> 65 a.								
		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres				
Área	Total muestral	20 a. >	41/65 a.	5 a. <	21/40 a.	16,96	15,81	11,56	14,59	6,61	12,31	0,85			
Barrio		%													
Sector															
I. CASCO VIEJO															
A. Ciudad Vieja (1)	4.012	2,31	22,15	32,77	26,16	18,92	10,52	11,64	16,96	15,81	11,56	14,59	6,61	12,31	0,85
B. Pescadería															
1. Primera parte (2)	3.450	1,99	21,76	26,37	29,15	22,72	10,66	11,10	12,52	13,85	11,68	17,47	7,88	14,84	1,04
2. Segunda parte (3)	4.844	2,80	22,31	26,89	27,14	23,66	11,32	10,79	12,74	14,15	12,18	14,96	9,03	14,63	1,06
Total (2+3)	8.294	4,79	22,08	26,67	27,98	23,27	11,16	10,92	12,65	14,03	11,97	16,01	8,55	14,71	1,05
3. Tercera parte (4)	2.664	1,54	21,47	27,72	29,16	21,66	11,07	10,40	13,32	14,20	11,83	17,33	8,51	13,15	1,01
Total (2+3+4)	10.958	6,33	21,93	26,93	28,26	22,88	11,14	10,79	12,86	14,07	11,94	16,33	8,54	14,33	1,04
C. La Torre (5)	20.992	12,10	28,29	29,92	28,28	13,48	14,66	13,63	14,76	15,16	12,98	15,30	5,09	8,39	0,48
Total I	35.962	20,84	26,12	28,90	28,28	16,71	13,46	12,66	14,11	14,79	12,62	15,65	6,28	10,43	0,64
II. ENSANCHE															
A. Primer Ensanche															
1. Primera parte (6)	3.103	1,79	23,25	28,17	29,29	19,29	11,67	11,58	13,25	14,92	12,44	16,85	6,53	12,77	0,83
2. Segunda parte (7)	3.859	2,22	24,38	30,47	27,78	17,36	12,23	12,15	13,79	16,69	11,35	16,43	6,53	10,83	0,71
Total (6+7)	6.962	4,01	23,88	29,44	28,45	18,22	11,98	11,90	13,55	15,90	11,84	16,62	6,53	11,69	0,76
B. Juan Flórez (8)	6.579	3,79	30,28	29,19	28,18	12,13	16,84	13,44	14,95	14,24	14,60	13,57	6,30	6,05	0,41
Total (6+7+8)	13.541	8,80	26,99	29,32	28,33	15,36	14,35	12,65	14,23	15,09	13,20	15,14	6,42	8,95	0,57
C. Segundo Ensanche (9)	5.777	3,89	27,62	30,79	29,52	12,17	14,12	13,50	14,55	16,24	13,15	16,37	4,83	7,34	0,44
Total II	19.318	11,20	27,20	29,78	28,73	14,30	14,27	12,93	14,30	15,47	13,18	15,55	5,89	8,42	0,53
III. AREAS DE EXPANSION															
A. Cuatro Caminos (10)															
B. Los Castros (11)	9.643	5,56	29,40	29,90	28,16	12,54	15,09	14,31	14,89	15,01	13,70	14,46	4,93	7,61	0,43
C. Monelos (12)	14.838	8,55	31,67	30,73	29,50	8,00	16,19	15,59	14,14	16,60	14,66	14,84	3,02	4,98	0,25
D. Barrio de las Flores (13)	4.310	2,48	31,68	29,71	29,15	9,46	15,74	15,95	14,74	14,97	13,76	15,39	3,79	5,67	0,30
E. Polígono de Elvina (14)	6.703	3,86	27,62	27,75	31,48	13,78	13,75	13,87	13,88	14,39	17,09	4,95	8,83	0,50	
F. El Birloque (15)	6.984	4,02	37,55	31,58	24,10	6,77	19,68	17,87	14,88	16,70	11,76	12,34	2,98	3,79	0,18
G. Los Mallos (16)	1.023	0,59	37,05	32,84	21,21	8,90	20,43	16,62	15,25	17,60	9,78	11,44	4,20	4,69	0,24
H. Santa Margarita (17)	21.047	12,13	30,08	30,50	28,84	10,57	15,75	14,33	15,06	15,45	13,69	15,15	4,29	6,28	0,35
I. Agra del Orzán (18)	11.491	6,62	29,75	31,00	29,04	10,22	15,72	14,03	15,64	15,36	13,85	15,18	4,37	5,85	0,34
J. Gran Canaria (19)	35.624	20,53	32,76	31,61	28,55	7,08	16,89	15,87	14,88	16,73	14,39	14,16	2,80	4,27	0,22
Total III	5.597	3,23	31,84	32,76	28,66	6,74	15,72	16,13	15,02	17,74	13,64	15,02	2,61	4,13	0,21
Total de La Coruña	117.262	67,96	31,51	30,88	28,60	9,01	16,26	15,25	14,84	16,04	13,94	14,67	3,59	5,42	0,29
Total de La Coruña	172.542	100,00	29,37	30,60	28,67	11,36	14,88	14,50	14,78	15,83	13,63	15,04	4,45	6,90	0,39

Elaboración propia de una población muestral del 76,54 % del Padrón Municipal a 30-5-1984. Los números entre paréntesis corresponden a la numeración por sectores de la Fig. 1.

Área Barrio Sector	División interna del espacio		Origen de la población										Residencia		
	Nacidos en La Coruña		Inmigrantes										Antes de 1971		
	a	b	c	d	e	f	g	h	i	1971		1980			
I. CASCO VIEJO															
A. Ciudad Vieja (1)	41,58	58,42	4,91	3,92	28,50	10,96	4,05	4,91	39,80	2,94	38,75	22,46	38,76		
B. Pescadería															
1. Primera parte (2)	54,09	45,91	8,65	4,92	36,43	12,69	7,07	2,53	22,47	5,24	52,03	23,33	24,64		
2. Segunda parte (3)	49,11	50,89	6,88	4,25	35,71	15,75	7,86	4,66	18,38	6,44	49,13	19,55	31,31		
Total (2 + 3)	51,18	48,82	7,57	4,51	35,99	14,55	7,35	3,82	19,98	5,97	50,33	21,12	28,54		
3. Tercera parte (4)	46,58	53,42	3,30	1,88	32,18	8,15	3,00	2,59	14,26	3,04	46,10	17,89	35,92		
Total (2 + 3 + 4)	50,06	49,94	7,21	4,25	35,00	14,73	6,90	4,09	21,73	5,90	49,31	20,36	30,33		
C. La Torre (5)	49,75	50,24	3,22	2,82	20,61	4,76	2,44	2,23	8,95	3,07	39,19	26,28	34,51		
Total I.	48,94	51,06	6,47	5,00	37,65	13,65	5,37	4,40	21,80	5,65	42,24	24,05	33,71		
II. ENSANCHE															
A. Primer Ensanche															
1. Primera parte (6)	50,18	49,82	4,72	3,43	28,33	11,45	6,27	7,63	32,47	5,76	42,38	22,46	35,16		
2. Segunda parte (7)	53,17	46,83	5,26	2,77	31,65	11,68	6,03	8,19	28,56	5,87	43,64	21,90	34,46		
Total (6 + 7)	51,84	48,16	5,01	3,07	30,12	11,57	6,14	7,81	30,36	5,82	43,08	22,15	34,77		
B. Juan Flórez (8)	50,27	49,73	4,68	4,37	32,27	13,23	5,47	8,92	27,29	3,76	39,50	25,00	35,49		
Total (6 + 7 + 8)	51,07	48,93	4,85	3,71	31,18	10,88	5,81	8,36	28,85	4,80	41,35	23,54	35,11		
C. Segundo Ensanche (9)	57,78	42,22	4,67	3,57	40,18	19,56	11,28	10,91	1,76	8,08	36,47	27,47	36,07		
Total II.	53,08	46,92	4,80	3,67	33,61	13,22	7,28	9,05	21,56	5,68	39,71	24,84	35,44		
III. AREAS DE EXPANSION															
A. Cuatro Caminos (10)	49,50	50,50	5,36	3,53	35,69	15,38	5,95	7,37	22,20	4,52	37,65	25,79	36,56		
B. Los Castros (11)	41,98	58,02	6,26	6,33	41,47	17,91	3,60	4,56	13,73	6,13	26,68	28,20	45,11		
C. Monelos (12)	48,21	51,79	4,39	4,21	50,09	12,68	3,63	11,25	10,26	3,49	33,16	22,92	43,92		
D. Barrio de las Flores (13)	61,92	38,08	10,26	8,03	39,17	13,12	4,62	4,62	13,63	6,54	42,29	25,79	31,92		
E. Polígono de Elviña (14)	50,40	49,60	6,26	5,34	41,31	16,66	4,65	4,50	17,15	4,13	41,44	28,98	29,58		
F. El Barloque (15)	53,67	46,33	6,75	5,49	50,42	15,61	2,95	4,22	10,13	4,43	59,24	28,54	12,22		
G. Los Mallos (16)	45,87	54,13	6,33	5,75	43,81	15,18	4,23	6,30	11,63	6,78	34,93	31,14	33,92		
H. Santa Margarita (17)	51,68	48,32	9,69	5,24	42,67	13,90	4,95	4,94	13,47	5,13	37,60	29,07	33,32		
I. Agra del Orzán (18)	40,93	59,07	5,57	4,50	45,26	13,98	5,36	4,99	13,63	6,72	23,37	31,73	44,90		
J. Gran Canaria (19)	48,60	51,40	4,34	4,03	39,90	19,46	5,49	6,67	12,13	7,92	23,46	25,55	50,99		
Total III	46,22	53,78	6,29	5,13	43,03	15,17	4,78	5,60	13,89	6,12	31,62	29,13	39,24		
Total de La Coruña	47,56	52,44	6,18	4,96	41,00	14,66	5,15	5,70	16,26	5,98	34,35	27,74	37,91		

Elaboración propia de una población muestral del 76,54 % del Padrón Municipal a 30-5-1984.
 OBSERVACIONES: Los números entre paréntesis corresponden a la numeración por sectores de la Fig. 1.
 Inmigrantes: a = total inmigración; b = área metropolitana; c = área próxima; d = resto de la provincia de La Coruña; e = provincia de Lugo; f = provincia de Orense; g = provincia de

Área Barrio Sector	División interna del espacio				Actividad de la población				Medio de despla- zamiento al trabajo				Viviendas			
	Tasa de actividad		Activos		No activos		Auto- buses		Coche		A pie		Ocupadas	Vacías	% total muestreal	Tasa de ocupación
	Acti- vos	No acti- vos	Taba- jadores	Parada- dos	Hogar	Otros	Auto- buses	Coche	A pie							
I. CASCO VIEJO																
A. Ciudad Vieja (1)	37,71	62,89	69,97	30,03	26,62	73,38	19,31	16,80	63,90	82,39	17,61	2,20	3,05			
B. Pescadería																
1. Primera parte (2)	36,12	63,88	85,36	14,64	28,93	71,07	20,69	18,85	60,46	79,52	20,48	2,36	2,53			
2. Segunda parte (3)	37,76	62,24	85,82	14,18	30,09	69,91	19,54	20,89	59,57	84,82	15,52	3,33	2,37			
Total (2 y 3)	37,07	62,93	85,63	14,37	29,59	70,41	19,99	20,08	59,92	82,62	17,38	-	-			
3. Tercera parte (4)	36,71	63,26	87,19	12,81	30,45	69,55	16,08	23,50	60,42	69,81	30,19	1,86	2,83			
Total (2, 3 y 4)	36,99	63,01	86,00	14,00	29,80	70,20	19,05	20,91	60,04	79,46	20,54	-	-			
C. La Torre (5)	36,03	63,97	79,80	20,20	31,92	68,07	24,99	19,26	55,75	84,69	15,31	11,64	2,94			
Total I	36,36	63,64	81,95	18,05	31,21	68,79	23,09	19,79	57,13	82,64	17,36	-	-			
II. ENSANCHE																
A. Primer Ensanche																
1. Primera parte (6)	34,39	65,61	85,69	14,31	27,75	72,25	17,65	27,72	54,63	27,81	27,19	1,97	2,89			
2. Segunda parte (7)	35,12	64,88	87,94	12,06	29,12	70,88	16,24	30,03	53,73	82,24	17,76	2,08	3,11			
Total (6 y 7)	34,80	65,20	86,96	13,04	28,51	71,49	16,86	29,01	54,13	77,66	22,34	-	-			
B. Juan Flores (8)	35,93	64,07	87,49	12,51	26,08	73,92	16,00	31,34	52,66	85,31	14,69	3,85	2,76			
Total (6, 7 y 8)	35,34	64,66	87,22	12,78	27,35	72,65	16,43	30,18	53,39	81,53	18,47	-	-			
C. Segundo Ensanche (9)	34,20	65,80	85,26	14,74	25,83	74,17	14,53	26,55	58,92	84,85	15,15	3,91	2,41			
Total II	34,97	65,03	86,58	13,42	26,84	73,16	15,74	28,87	55,39	82,63	17,37	-	-			
III. AREAS DE EXPANSION																
A. Cuatro Caminos (10)	33,56	66,44	86,26	13,74	34,00	66,00	21,29	27,95	50,76	80,96	19,04	6,45	2,55			
B. Los Castros (11)	36,44	63,56	83,99	16,01	32,73	67,27	28,18	25,25	46,57	80,39	19,61	8,96	2,84			
C. Monelos (12)	35,35	64,65	77,07	22,93	33,00	67,00	27,96	18,39	53,65	78,72	21,28	2,37	3,18			
D. Barrio de las Flores (13)	37,50	62,50	81,76	18,24	32,86	67,14	35,34	25,86	38,80	94,96	5,04	3,09	3,15			
E. Polígono de Elviña (14)	36,83	63,17	76,13	23,87	28,54	71,84	27,32	24,39	48,29	58,68	41,32	4,99	3,29			
F. El Bichoque (15)	33,50	66,50	74,24	25,76	30,38	69,62	35,96	14,96	49,08	31,83	68,17	1,40	3,16			
G. Los Mallos (16)	36,31	63,69	79,95	20,05	33,50	66,50	24,12	21,55	54,33	83,74	16,26	11,60	2,99			
H. Santa Margarita (17)	37,65	62,35	81,97	18,03	31,41	68,59	19,05	22,21	58,74	85,32	14,18	6,10	3,03			
I. Agra del Orzán (18)	32,78	67,22	79,05	20,90	33,05	66,95	21,89	22,15	55,96	81,54	18,46	18,83	3,20			
J. Gran Canaria (19)	35,78	64,22	83,60	16,40	28,33	71,67	24,18	28,78	47,04	79,94	20,06	3,01	3,21			
Total III	35,21	64,78	80,97	19,02	32,46	67,53	24,29	23,42	52,27	79,80	20,20	-	-			
Total de La Coruña	35,45	64,55	21,55	18,45	31,43	68,57	22,94	23,27	53,79	80,72	19,28	100,00	2,94			

Elaboración propia de una población muestral del 76,54 % del Padrón Municipal a 30-5-1984.
Los números entre parentesis corresponden a la numeración por sectores de la Fig. 1.